

UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA

SEDE: QUITO

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y DE LA EDUCACIÓN

CARRERA DE COMUNICACIÓN SOCIAL

**Producto previo a la obtención del Título de Licenciado en
Comunicación social en Desarrollo**

TEMA:

**‘Producto Impreso (folleto) de Recopilación y Análisis de ciertas
Manifestaciones Orales de Quito’**

AUTOR:

Santiago Daniel Aulestia Vargas

DIRECTORA:

Dra. Catalina Álvarez

Quito, 2009

Los conceptos desarrollados, análisis realizados y la propuesta del presente trabajo,
son de exclusiva responsabilidad del autor.

Quito, 02 de junio de 2009

(f)-----

Santiago D. Aulestia V.

171686553-8

Dedicado a Pedro Joaquín
(Te veo en el cielo)

Gracias

A Dios, por absolutamente todo

A Pepe y Fabiola, por ser padres y amigos

A Catalina, por la paciencia

Al resto, por su existencia

ÍNDICE

i. Introducción

CAPÍTULO I EL DISCURSO

I. 1. Aproximación conceptual del discurso	1
I. 2. Texto o discurso	4
I. 3. Discurso como campo de acción y construcción social	4
I. 4. Oralidad	8

CAPÍTULO II EL DISCURSO: ANÁLISIS Y METODOLOGÍA

II. 1. Aproximaciones conceptuales	11
II. 2. La pragmática y la teoría de los actos de habla	13
II. 3. La etnografía de la comunicación	14
II. 3. 1. Unidades de análisis	16
II. 3. 2. Clasificación eventos comunicativos	16
II. 3. 3. Análisis de la conversación	17
II. 4. Sociolingüística interaccional	19

II. 5. Análisis crítico del discurso: una teoría social del lenguaje	20
II. 5. 1. Del estructuralismo a la pragmática	24
II. 6. Aproximación general a los aportes teóricos para hacer análisis del discurso	25

CAPÍTULO III

LA COMUNICACIÓN COMO HERRAMIENTA DE DESARROLLO HUMANO

III. 1. Comunicación	28
III. 1. 1. Lo que no es Comunicación	31
III. 2. Desarrollo	33
III. 3. Globalización	35
III. 3. 1. Globalización económica	37
III. 3. 2. Globalización política – ideológica	38
III. 3. 3. Desarrollo humano	41
III. 4. Comunicación para el desarrollo humano	43
III. 5. Impresos versus Internet	44

CAPÍTULO IV
ESBOZOS DE LA CIUDAD DE QUITO

IV. 1. Breves rasgos de la capital ecuatoriana	50
IV. 1. 1. Quito, una ciudad inscrita en los Andes	50
IV. 1. 2. El quiteño: entre las sombras del indígena y del español	52
IV. 1. 3. Quito actual	54
IV. 1. 4. La población actual de Quito	55

CAPÍTULO V
EL MEDIO IMPRESO COMO ESTRATEGIA DE INTERVENCIÓN SOCIAL

V. 2. Descripción del producto impreso	59
V. 3. Aproximaciones conceptuales al diseño del producto	67
CONCLUSIONES	71

i. INTRODUCCIÓN

Es justo y necesario entender al discurso, no como un compendio de enunciados que transmiten un mensaje en particular, sino como aquel campo de acción social que refleja la condición, el sentir y el pensamiento de un individuo y de una determinada sociedad.

Concebir a la oralidad no solo como la destreza del ser humano evolucionado para comunicarse con sus congéneres, sino como aquel proceso que perenniza o deroga ciertas prácticas entendidas en la palabra descriptiva y creadora, es fundamental, sobre todo cuando se trata de romper con los viejos paradigmas que reducen la expresión lingüística del Ser Humano a ínfimos relatos folclóricos.

Creer que el discurso no solo se transmite, sino que se materializa en la oralidad equivale a reconocer el poder de la palabra creadora, que tiene la capacidad de reflejar en ella a la vida misma.

Ahora el reto está en atrapar la volátil realidad que se recrea en las palabras, plasmarlas y analizarlas para descubrir esos grandes problemas sociales que hallan sus orígenes en los inicios mismos de la existencia humana, pero que, como por arte de magia, se han perennizado hasta el presente, con gran complicidad humana.

Una vez realizado aquel ejercicio solo queda mostrarlo a la gran masa y esperar, con paciencia, un cambio de actitud frente a la realidad circundante que golpea a todos por igual y en la cual nadie pasa desapercibido.

El presente trabajo es un intento por generar un cambio. La razón de ser de este producto impreso (folleto) de recopilación y análisis de ciertas manifestaciones orales de Quito, radica en el interés de generar pensamiento crítico frente a la dominación simbólica a la que la sociedad contemporánea está sometida.

Se pone a consideración un trabajo donde se define al discurso como ese campo de acción social donde, como dice Foucault, se evidencian las luchas y dominaciones, y cuyos protagonistas y testigos privilegiados somos nosotros, quienes, a través de aquel don perennizamos un sinnúmero de prácticas sociales.

Se recurre a los preceptos del análisis crítico del discurso para plasmar esa realidad, reconocerla, aceptarla, negarla o cambiarla. Presentamos un esbozo metodológico al respecto, que parte de los estudios de Vich y Zabala, desde el cual partimos a esta gran travesía, la de liberar el pensamiento de ataduras invisibles y poderosas.

De igual forma acudimos a las nuevas tecnologías de la información y al periodismo como herramientas re – direccionadas para intervenir simbólicamente en la sociedad, acercándonos con sutileza, pero con seguridad y así hacer una verdadera Comunicación para el Desarrollo Humano.

Así, los objetivos de este trabajo se enfocan en:

- Proponer un concepto más amplio de discurso, como campo de acción social que se manifiesta verbal (oral) y textualmente.
- Plantear a la oralidad como práctica social y testimonio vivo de la historia humana, que abarca desde la tradición oral hasta las frases coloquiales actuales; y de esta forma romper con paradigmas conceptuales que limitan esta forma de comunicación primigenia, a vanos relatos inventariados en textos.
- Diseñar y materializar un método particular de Análisis del Discurso, desde una perspectiva crítica y técnica, que trascienda de la academia al cotidiano vivir, para convertirlo en herramienta de intervención social que recree las prácticas sociales cotidianas y las muestre como son, con el fin de provocar reacciones.
- Hacer Comunicación para el Desarrollo Humano, no solo creando nuevos contenidos, sino redireccionando las acepciones técnicas vinculadas con el diseño y la transmisión de información.

CAPÍTULO I

EL DISCURSO

I. 1. Aproximación conceptual

Una primera percepción diría que el discurso es un mensaje elaborado que un emisor enuncia ante un receptor. Este último puede ser un individuo o una audiencia. Aquel concepto implica el uso del lenguaje como herramienta, matizado por una serie de reglas gramaticales que responde a un acuerdo social que ha venido evolucionado desde hace miles de años atrás, y que ahora, el homo sapiens domina a la perfección.

Por otro lado, también es factible que sea entendido como una postura política, una ideología o pensamiento. Asimismo, y según autores como Michel Foucault, se lo concibe como un campo de acción social donde se evidencian las luchas de poder, y cabe añadir, que también los diferentes períodos históricos de la humanidad.

Guerras, dominaciones, liberaciones, procesos de mestizaje racial que conllevan su respectiva mezcla de cargas simbólicas seguidos de estereotipos, paradigmas, reglas morales, religiones, creencias, percepciones, prototipos individuales, etc., se condensan en el lenguaje y se manifiestan a través de éste.

Así, las palabras articuladas y asociadas unas con otras, independientemente que sean habladas o escritas, testifican el carácter del ser humano y se transforman en un espejo que refleja la conducta y personalidad de él como individuo y como ente nuclear de la sociedad.

Aquel carácter, conducta o personalidad, además, es el resultado de la influencia de los hechos o procesos que en su torno se han forjado y que de igual manera, son recreados por el ser humano a través de la palabra.

¿Cómo percatarse de esos reflejos? El ser humano occidental, en su intento racional por abstraer y entender su realidad circundante, ha inventariado el cúmulo de expresiones verbales, de acuerdo a su forma de transmitirse: orales o escritas.

Dentro de la primera forma están las leyendas, los mitos, los cantos o poemas épicos, cuentos, relatos mágicos, etc., que se caracterizan por no tener un autor en particular, pues se producen en la matriz de la colectividad y son una seña particular de su historia e identidad. También lo llaman tradición oral. Muchos teóricos, en su esfuerzo por comprender aquel fenómeno – que de por sí es cambiante – se han dedicado a la mera recopilación de datos, a su publicación y a su venta, olvidando el fondo de los contenidos y sus posibles orígenes, atentando contra la identidad del grupo humano que lo produce.

Desde la Teoría Creacionista – religiosa, el lenguaje oral ha existido siempre. A partir de la Teoría de la Evolución de las Especies es la más antigua. Investigaciones señalan que el lenguaje hablado data de hace 30 mil a 50 mil años antes de Cristo y que el manuscrito más antiguo apenas tiene 6 mil años de existencia. Su aparición surge de la palabra hablada. Sin ella no existiría la escrita.

El lenguaje escrito está ligado a los procesos educativos y de dominación que han pretendido perennizar el pensamiento, condensándolo en textos. Puesto que no existe uno absoluto, la publicación infinita de libros es, prácticamente, la demostración del desarrollo del intelecto humano en varias de sus facetas, y que se generan en la discusión verbal entre individuos o entre el sujeto consigo mismo.

Con la aparición de la imprenta, en el siglo XV, la palabra escrita, además, se constituiría en una amenaza para el poder, pues la masificación de la información – vedada en muchos casos – estaría al alcance del más común de los mortales, quien, sin embargo, nunca fue abandonado por su forma primigenia de conceptualizar la realidad: la oralidad. Por eso, la sabiduría popular ha condensado aquel hecho en una frase muy sabia: “el conocimiento es poder”.

La escritura no existiría sin la oralidad. La tradición oral – entendida como el conjunto de mitos, leyendas, cantos, etc. – es apenas una pequeña parte de lo que significa la oralidad, y es atemporal, aunque se la asocia, generalmente, con el pasado y con el folclor de una nación. Esta concepción sería nociva y limitante a la enorme cantidad de sentidos que forman parte de la identidad de un pueblo.

La oralidad está ligada con el pensamiento: es el vehículo principal para comunicarlo. El pensamiento puede ser producido a nivel individual y volverse colectivo a través de los acuerdos alcanzados inconscientemente. Todos los elementos que conforman dicho pensamiento lo denominaremos discurso, tomando en cuenta que este es un campo de acción social y no una simple elocución de mensajes.

El lenguaje oral difiere del escrito. Es más espontáneo y por ende más honesto, pues no depende de un proceso detenido de meditación racional (como en la escritura), sino más bien, es un tipo de acto reflejo que responde ante los estímulos externos, de forma consciente o inconsciente.

El discurso de un sujeto o de una sociedad evoluciona a la par. Evidencia los esfuerzos del ser humano por comprenderse a sí mismo, a su entorno y al mundo. Es histórica pues responde a momentos determinados que llegan desde el pretérito hasta la actualidad. Cada uno de los elementos que lo conforma, cargados de pedazos de historia, se testifican a diario, cuando apenas un sujeto pronuncia algún mensaje.

En una sencilla conversación, aquellas dominaciones, liberaciones, guerras, prejuicios, paradigmas, normativas o tradiciones se evidencian, sin siquiera darnos cuenta. De esta forma, esquemas de pensamiento y de conducta se han mantenido a lo largo de las décadas. A través del discurso oral se demuestra que el ser humano es producto de la historia y que la historia escrita, no es como parece.

El reto, ahora, está en develar aquellos procesos históricos condensados en simples frases o términos. Está en analizarlos y determinar cuan dañinos o beneficiosos son para el sujeto actual, además de plantear referentes de cambios, a través de productos comunicativos de incidencia masiva, capaces de generar reflexión. La idea, además, es crear pensamiento nuevo con miras en la construcción de una sociedad más justa, solidaria, incluyente, abierta y de paz y armonía.

Asimismo, el analizar el discurso actual es fundamental para vislumbrar las afecciones sociales que aquejan ahora y cómo afectarán en el futuro. Así se podrán tomar los correctivos a tiempo, en beneficio de las futuras generaciones.

I. 2. Texto o discurso

Michael Stubbs plantea distinguir los términos texto y discurso. Al primero lo relaciona con la escritura, mientras que al segundo con lo hablado. Asimismo, éste autor toma en cuenta las características: el texto no es interactivo, mientras que el discurso sí lo es. De igual manera recurre a los planteamientos de otros autores que indican que el texto implica enunciación corta y el discurso todo lo contrario.¹

Es evidente que el discurso tiene que ver con el lenguaje. Que esté ligado con el habla y se diferencie de la escritura, en cuanto a dimensiones de contenido, es válido. Ahora bien, hay que tomar en cuenta lo que se planteó con anterioridad: que la escritura no existiría sin la oralidad; y que el lenguaje está ligado con el pensamiento, además de ser el mejor vehículo para su transmisión.

Que el discurso se relacione con la oralidad, de acuerdo a Stubbs, puede ser eficaz en cuanto a términos metodológicos de análisis, pero es necesario recalcar que la escritura también tiene que ver con el pensamiento. En otras palabras, es su materialización, a través de códigos creados y acordados socialmente.

La oralidad y la escritura son la manifestación del pensamiento individual y colectivo. A esto lo llamaremos discurso.

I. 3. Discurso como campo de acción y construcción social

El discurso es una manifestación racional del pensamiento de un individuo y una sociedad que se han ido forjando a lo largo de la historia. En tal virtud, refleja los hechos e ideas que han determinado, con el transcurso del tiempo, el carácter de dicho conglomerado humano y por ende de los individuos que la conforman.

¹ STUBBS, Michael, *Análisis del discurso. Análisis sociolingüístico del lenguaje natural. Versión española de Celina González*, Alianza Editorial, Madrid, 1987, pág. 17 – 27.

Tales hechos e ideas coexisten en el discurso. En él conviven, como dice Foucault, *“luchas, victorias, heridas, dominaciones, servidumbres, a través de tantas palabras en las que el uso, desde hace tiempo, ha reducido las asperezas”*².

El discurso (social) encierra múltiples formas de pensar e interpretar la realidad, las cuales pueden haber sido creadas en colectivo y en un determinado contexto o impuestas por otros. Aquellas posturas o puntos de vista, que son individuales, batallan en un campo más amplio como lo es el pensamiento colectivo. Las formas de pensar individuales se determinan, a sí mismas, luego de su mutua interacción entre ellas. De esta forma, la sociedad determina los discursos individuales y los individuos determinan el discurso social – colectivo (oral o escrito) y por ende las conductas.

Los elementos del discurso se expresan de acuerdo con las normativas que plantea el discurso. *“Uno sabe que no tiene derecho a decirlo todo, que no se puede hablar de todo en cualquier circunstancia, que cualquiera, en fin, no puede hablar de cualquier cosa”*³.

Esas normativas son impuestas, en unos casos; y en otros, son un acuerdo social. Se legitiman y transmiten a través de diversos mecanismos: moral, ética, religión, política, ideología, educación, leyes, etc. El uso de los discursos, a su vez, también está condicionado por esos mecanismos. Por tanto, el discurso se transforma en un “objeto de deseo”, como dice Foucault, pues quien logre construir e imponer modelos de pensar y actuar, tiene el poder.

*“(…) – la historia no deja de enseñárnoslo – el discurso no es simplemente aquello que traduce las luchas o los sistemas de dominación, sino aquello por lo que y por medio de lo cual se lucha, aquel poder del que quiere uno adueñarse”*⁴.

² FOUCAULT, Michel, *El orden del discurso: lección inaugural pronunciada en el Collage de France el 2 de diciembre de 1970*, Fabula Tusquets Editores, pág. 13.

³ IBID, pág. 14

⁴ IBID, pág. 15

El discurso de una sociedad occidental está marcado, entre otras, por dos lógicas: la racional y la mercantil. La primera está relacionada íntimamente con la segunda. De igual forma se fundamenta y justifica sobre una teoría de las riquezas y de la producción que ha ido evolucionando desde hace siglos atrás.

La lógica mercantil (capitalista) tiene como objetivo la producción y reproducción del capital. La racionalización, entonces, produce mecanismos para cumplir con aquel legado.

El discurso (mercantil) demanda formas de transmisión efectivas que garanticen su objetivo. Esos mecanismos también funcionan como normativas o parámetros, mencionados en líneas anteriores, que determinan que el sujeto enuncie y actúe de una manera determinada.

Los sistemas político, judicial, educativo, religioso, moral, racial, ético, biológico, cultural, etc., exponen sus discursos ante la sociedad.

Cada uno de esos discursos se producen y transmiten desde campos de acción determinados: la iglesia, el aula de clase, la prensa, el hogar, la tarima, los medios masivos, el cine, grupos políticos, sociales (mujeres, jóvenes, homosexuales, etc.), movimientos, fuerzas armadas, policía, medios de comunicación, universidades, mercados, medios de transporte, gasolineras, redacciones de periódicos, empresas, etc.

CONTEXTO (Desde donde se producen los discursos)	DISCURSOS (tipos) (Transmitidos de forma oral o escrita)
Educativo Hogar Academia: Jardín Escuela Colegio Universidad Medios masivos	Científico Tecnológico Legal Literario Sexual Comportamiento Ideológico
Religioso Hogar Iglesia Medios masivos	Moral Ético Evangelístico Culpabilidad Perdón Castigo Ideológico
Político Medios masivos Sociedad Hogar	Partidistas Propagandísticos Coyunturales Ideológicos
Informativo Medios masivos	Social Deportivo Cultural Comunitario

	Político Educativo Salubridad Esoterérico Noticioso Ideológico
Cultural Academia Entidades y gestores culturales Colectivos y movimientos sociales determinados Medios masivos	Estético Estilístico Interpretativo Reflexivo Antropológico Sociológico Ideológico

I. 4. Oralidad

Históricamente es la forma de comunicación más antigua que ha tenido el ser humano. Según los estudios, el Homo Sapiens existe desde hace 30 mil y 50 mil años antes de Cristo. Las primeras formas de escritura, por su lado, datan de hace 6 mil años antes de Cristo.

Este hecho ha obligado al ser humano, en casi toda su existencia, a hacer uso de la palabra hablada para transmitir su pensamiento. Debido a que, en la práctica, la palabra hablada es evanescente⁵, la repetición es un mecanismo para que el hablante haga prevalecer, a través del tiempo, sus ideas.

⁵ Aquí nos referimos, en un plano psicológico, a la volatilidad de la memoria. Una de las formas para almacenar información en el cerebro humano es la repetición constante. Quizás, esto explica por qué nuestra cultura, desde el punto de vista práctico, es memorística. Aquella hipótesis puede ser analizada en una futura tesis.

Esas ideas se refieren a las experiencias múltiples adquiridas por el ser humano en toda su estadía en el Planeta Tierra, que van desde cómo hacer fuego hasta la agricultura.

La oralidad es un campo amplio imposible de limitar, puesto que implica limitar el pensamiento humano que es transmitido a través de ella.

Se ha dicho, además, que el discurso, entendido como ese campo de acción donde confluyen diversos pensamientos materializados a través de la palabra, también es un campo de lucha. Se ha propuesto que los procesos de producción y reproducción del discurso se los hagan a través del uso de la palabra.

*“Por oralidad no solo haremos referencia a los fenómenos conocidos como “arte verbal” (mitos, tradiciones orales, cuentos populares, performances diversas) sino también al conjunto de conversaciones tanto formales como espontáneas de la vida diaria. (...), no sólo son los rituales los espacios culturalmente densos, sino que los diálogos más simples y cotidianos se han vuelto un lugar muy importante donde también puede visibilizarse cómo las identidades sociales se negocian y las relaciones de poder se reproducen”*⁶

Para Vich y Zabala, la oralidad es un evento o una performance, que al estudiarla se debe hacer referencia a cierto tipo de interacción social.

*“La oralidad es una práctica, una experiencia que se realiza y un evento del que se participa. Situada siempre en contextos sociales específicos, la oralidad dispone un circuito comunicativo donde múltiples determinantes se disponen para constituir la. (...) todos los discursos orales tienen significados no solo por las imágenes que contienen, sino, además, por el modo en que se producen, por la circunstancia en la que se inscriben y por el público al que se dirigen”*⁷

⁶ VICH, Víctor y ZAVALA, Virginia, *Oralidad y poder: herramientas metodológicas*, 1ª Edición, Grupo Editorial Norma, Bogotá-Colombia, 2004, pág. 9 – 10.

⁷ IBID, pág. 11.

Ambos autores plantean a la oralidad como un escenario donde se manifiestan diversas imágenes, situaciones, eventos, luchas, etc. A partir de este punto de vista, entonces, oralidad se constituye en una especie de sinónimo de discurso.

Sin embargo, esta acepción provocaría confusión, sobre todo por el planteamiento inicial de considerar al discurso como ese campo de acción social. Así, a la oralidad la consideraremos como la forma de transmisión del discurso y éste último hará referencia, exclusivamente, al contenido de lo que se manifiesta.

La oralidad es un ejercicio humano que implica el uso de los códigos verbales, acordados socialmente, en un contexto determinado. Su aplicación también depende de los niveles de censura que podrían existir.

En tal virtud, la capacidad de poner en práctica la oralidad, en determinado conglomerado, puede ser un termómetro que indica los niveles de democracia, tolerancia, alteridad y respeto que existentes. Asimismo, depende, en gran medida, de los parámetros y paradigmas sociales que se han establecido a lo largo de la historia: el qué decir, cómo decir, cuándo decir ó por qué decir.

Su ejercicio involucra a los sujetos, quienes se ven condicionados por las estructuras mentales que gobiernan su imaginario. Para generar un diálogo sencillo, es necesaria la voluntad de hablar y escuchar.

El ejercicio de la oralidad refleja los niveles de aceptación o separación entre los individuos o grupos humanos que conforman algún tejido social, a la vez que testifica de la condición social, económica, religiosa, moral, educativa o legal de una persona.

CAPÍTULO II

EL DISCURSO: ANÁLISIS Y METODOLOGÍA

II. 1. Aproximaciones conceptuales

El análisis del discurso es un campo de estudio nuevo e interdisciplinario que ha surgido a partir de algunas otras disciplinas de las humanidades y de las ciencias sociales, como la lingüística, los estudios literarios, la antropología, la semiótica, la sociología o la comunicación oral.

Sus objetivos van desde analizar la estructura lingüística de una frase o texto hasta las implicaciones simbólicas que generan los contenidos.

Stubbs lo denomina “análisis supralingüístico del discurso hablado o escrito” y lo define como el estudio de la organización del mensaje por encima de la oración o frase y que se produce de modo natural. El estudioso manifiesta que esta disciplina debe mirar al lenguaje como una acción, basándose en los preceptos de Austin, creador de la pragmática.

Agrega, también, que el análisis del discurso no debe tratar de entender si los enunciados que se expresan en una conversación o texto son falsos o verdaderos, pues para eso existe la lógica; ni tampoco se debe centrar en analizar si la estructura del lenguaje en uso es correcta o incorrecta, pues en una conversación cotidiana, aquellos errores podrían pasar desapercibidos y el mensaje ser entendido en su totalidad. Su misión es tratar de entender el verdadero mensaje, implícito, que un emisor desea manifestar, luego de haber enunciado algo en particular. Juega entre el decir y el haber querido decir, realmente, algo.⁸

Para Teun van Dijk⁹, el análisis del discurso es un concepto ambiguo que denota un enfoque teórico y metodológico del lenguaje y su uso, donde se define al objeto de

⁸ STUBBS, Michael, *Análisis del discurso. Análisis sociolingüístico del lenguaje natural. Versión española de Celina González*, Alianza Editorial, Madrid, 1987, pág. 17 – 27.

⁹ VAN DIJK, Teun, *La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información. Título original: News as discourse, traducción de Guillermo Gal*, Paidós, 1ª Edición, Barcelona, 1990, pág. 35 – 53.

análisis, los cuales serían los discursos, los textos, los mensajes, el habla, el diálogo o una conversación.

El experto manifiesta que el discurso tiene una estructura sistemática, gobernada por reglas que a su vez, también pueden mostrar propiedades individuales o determinadas por un contexto.

Por esa razón marca la diferencia entre texto y discurso. Ambas pueden tener propiedades generales, abstractas o libres de contexto que pueden explicarse a través de la gramática y otras tomando en cuenta ciertos aspectos culturales.

Van Dijk propone distintos niveles de explicación y descripción en el análisis del discurso.

Estos son los niveles:

- Gramatical
- Pragmático
- Semántico
- Morfológico
- Fonológico

Estos niveles de análisis, según el autor, deben ser elevados a otro nivel, es decir a uno “macro”, debido a que el contexto de un discurso emitido debe ser entendido en conjunto, mas no como elementos individuales. Con estos postulados, se trata de explicar el abandono histórico de los referentes lingüísticos y su evolución hacia una nueva ciencia.

Asimismo sugiere una forma de interacción social que supone la integración entre el texto y el contexto, en el sentido de que el uso del discurso en una situación social determinada se constituye en un acto social.

Por eso, la producción e interpretación del texto, dependen del uso del conocimiento dentro de un marco cultural de entendimiento e interacción social. En otras palabras, el imaginario social e individual influyen para la producción de contenidos y para su

interpretación. Esto puede considerarse, también, un reflejo del estado de una sociedad determinada y de sus individuos.

Otro nivel o enfoque desde el cual se podría hacer análisis del discurso, tiene que ver con la comunicación no verbal, no como complemento para entender la producción discursiva, sino como área que por sí sola, puede expresar discursos distintos y con sentidos.

De su lado, Vich y Zabala¹⁰ plantean cinco perspectivas funcionales para hacer análisis del discurso, que en su mayoría, parten de las relaciones generadas entre el lenguaje y el contexto. Estos son:

- *Pragmática y la teoría de los actos de habla*
- *Etnografía de la comunicación*
- *Análisis de la conversación*
- *Sociolingüística interaccional*
- *Análisis crítico del discurso*

II. 2. La pragmática y la teoría de los actos de habla

Es una revisión a lo que planteó John Austin en 1962. (Seis años más tarde John Searle tomó esos preceptos para incorporarlos en su teoría lingüística).

Austin plantea que el lenguaje se utiliza para realizar acciones y que no es descriptivo ni declarativo únicamente. Crea el concepto de *enunciado performativo o realizativo*. Significa que un hablante, cuando declara, “*no solo describe una acción sino que realiza la acción misma*”¹¹. Un ejemplo está en los actos de disculparse, amar, odiar, extrañar, etc.

Más adelante, el teórico concluyó que todos los enunciados son preformativos y realizan *actos de habla*, los cuales están conformados por tres actos: *un locutivo, un*

¹⁰ VICH, Víctor y ZAVALA, Virginia, *Oralidad y poder: herramientas metodológicas*, 1ª Edición, Grupo Editorial Norma, Bogotá-Colombia, 2004, pág. 45 – 72.

¹¹ IBID, pág. 49.

illocutivo y un perlocutivo. El primero es, sencillamente, decir algo. El segundo es lo que se realiza al decir algo (o lo que realmente se quiso decir); y el último se refiere a lo qué se logra al decir algo.

John Searle trabajó la teoría de los actos de habla en tres ejes: los inventarió a partir de ciertas características¹². Luego propuso que la gente comparta reglas que explican los significados de los actos de habla y que éstas son parte de la competencia comunicativa de las personas. Por último, acuñó el concepto de *actos de habla indirectos* que se refiere cuando el hablante “*intenta decir algo ligeramente distinto a lo que expresa*”.¹³

Estas posturas no fueron pensadas para hacer análisis del discurso, sino que se enfocan en la interacción lingüística entre dos hablantes. Pero, a partir de estas premisas, otras se enriquecen.

II. 3. La etnografía de la comunicación

Nace a partir de la teoría de los actos de habla. Esta propuesta “*se centró en estudiar los patrones de comunicación como parte integral de lo que hacemos como miembros de una cultura particular (...) Busca averiguar lo que un individuo necesita saber sobre la comunicación para ser un miembro funcional de una determinada comunidad*”.¹⁴

Uno de los conceptos centrales dentro de esta teoría es el de **competencia comunicativa** frente a la *competencia lingüística*¹⁵ de Chomsky.

En términos generales, “*la competencia comunicativa consiste en el conocimiento social y cultural que tienen los hablantes para poder usar e interpretar determinadas*

¹² Los actos de habla, según Searle, pueden ser: asertivos, directivos, compromisivos, expresivos y declarativos.

¹³ VICH, Víctor y ZAVALA, Virginia, *Oralidad y poder: herramientas metodológicas*, 1ª Edición, Grupo Editorial Norma, Bogotá-Colombia, 2004, pág. 50 – 51.

¹⁴ IBID, pág. 52.

¹⁵ La competencia lingüística, en términos más simples, es el conocimiento gramatical que poseemos los hablantes.

formas lingüísticas, y no solo involucra conocer el código lingüístico sino también qué decirle a quién y cómo decirlo apropiadamente en alguna situación”¹⁶.

A continuación un fragmento del Proyecto de Investigación FONDECYT 1010839 hecho por el profesor Mauricio Pilleux de la Universidad Austral de Chile:

“Según Hymes, la adquisición de la competencia para el uso puede formularse en los mismos términos que la adquisición de la gramática: en la matriz social dentro de la cual el niño aprende un sistema gramatical adquiere al mismo tiempo un sistema para su uso, que incluye personas, lugares, propósitos, junto a las actitudes y creencias vinculadas a ellos. Aprende, además, pautas del uso secuencial del lenguaje en la conversación, formas de tratamiento, rutinas estándares, etc. En tal proceso de adquisición reside la competencia comunicativa del niño, su habilidad para participar en la sociedad no sólo como un miembro parlante, sino también como un miembro comunicante. Se desprende de lo anterior que un modelo de lengua no sólo debe reflejar los aspectos de la competencia lingüística, sino también los factores sociales y culturales que circunscriben al hablante oyente en su vida social y en su comunicación. La comunidad lingüística debe ser definida en términos del conocimiento compartido y de la competencia de sus miembros para la producción e interpretación del habla socialmente apropiada”¹⁷

Pilleux señala que la competencia comunicativa es un factor fundamental para hacer análisis del discurso, aunque aclaramos que esto depende del ángulo desde el cual el interesado desee hacerlo y también del lugar en dónde lo hará, pues el idioma toma las características que sus hablantes deseen darle. Es por eso que en América Latina, a pesar de hablar una lengua dominante (castellano), existen términos o frases que difieren en su significado, dependiendo el lugar en donde son enunciadas. Asimismo, el idioma ibérico adquiere un matiz especial por su fusión con las lenguas nativas. Tomar en cuenta dichos detalles podría abrir una puerta hacia otra dimensión de estudio, como por ejemplo: el por qué de la permanencia en el tiempo de ciertas expresiones idiomáticas nativas que se develan en una lengua dominante.

¹⁶ VICH, Víctor y ZAVALA, Virginia, *Oralidad y poder: herramientas metodológicas*, 1ª Edición, Grupo Editorial Norma, Bogotá-Colombia, 2004, pág. 53.

¹⁷ http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0071-17132001003600010&script=sci_arttext (2008/11/21)

II. 3. 1. Unidades de análisis

Además de competencia comunicativa y comunidad de habla, Hymes plantea tres unidades de análisis: *situación comunicativa, evento comunicativo y acto de habla*.

El primero es:

*“El contexto o escenario dentro del cual ocurre la comunicación, como por ejemplo un servicio religioso (...). Mientras que la situación provee el marco general para el análisis, el evento comunicativo constituye la unidad básica para propósitos descriptivos ya que se refiere a toda actividad que está directamente gobernada por reglas o normas de uso del hablante”.*¹⁸

Mientras tanto, los actos de habla (pragmática tradicional), dentro de la etnografía de la comunicación, *“siempre están insertos en el discurso y solo adquieren sentido dentro de eventos sociales”.*¹⁹ A continuación un ejemplo de estas unidades de análisis:

Situación comunicativa ó contexto social:	Evento comunicativo ó actividad lingüística	Acto comunicativo ó acto de habla:
Oficina bancaria	Discusión entre compañeros	Un insulto
Clases de cocina	Dictando una receta	Alguien pide que vuelvan a repetir la receta
Cafetería	Una pareja conversando	Él le pide matrimonio a ella.

II. 3. 2. Clasificación eventos comunicativos

Hymes ha hecho uno de los aportes más importantes al estudio de la lengua: la clasificación sobre los componentes de los eventos comunicativos. Cualquier evento

¹⁸ VICH, Víctor y ZAVALA, Virginia, *Oralidad y poder: herramientas metodológicas*, 1ª Edición, Grupo Editorial Norma, Bogotá-Colombia, 2004, pág. 54.

¹⁹ IBID, pág. 55

comenzará con la descripción de sus componentes que se resumen en el siguiente acrónimo propuesto por el estudioso:

SPEAKING: (*Situation, Participants, Ends, Act sequences, Key, Instrumentalities, Norms and Genres*).²⁰

S	Situación (circunstancia física y escena).
P	Participantes (hablante/emisor, remitente, oyente/receptor/audiencia, destinatario).
E	Fines (resultados, propósitos).
A	Secuencias del acto comunicativo (forma y contenido del mensaje).
K	Tono
I	Instrumentos (Canal y forma de habla).
N	Normas (normas de interacción e interpretación).
G	Géneros

La etnografía de la comunicación estudia los códigos lingüísticos en su relación con el contexto social donde son utilizados. Esta perspectiva es otra opción desde la cual se puede hacer análisis del discurso.

II. 3. 3. Análisis de la conversación

Esta corriente pretende reconocer un modelo lógico de la conversación. Es decir, su mayor interés radica en los posibles pasos que se sigue durante una conversación, además de los turnos que se generan, inconscientemente.

Es una postura técnica, por así llamarlo, en la que no se toma en cuenta los contenidos y mucho menos las relaciones interpersonales que se generan cuando se participa en un diálogo. Además, en una *multiconversación*, donde participan varios sujetos, este modelo como que pierde validez, pues rompe con los moldes establecidos por estudiosos como Sacks, Schegloff o Jefferson.

²⁰ IBID, pág. 55 – 56.

En ese aspecto, esta perspectiva no colabora con el modelo que se pretende plantear de análisis del discurso oral quiteño. Allí se quiere evidenciar los elementos que componen los discursos dominantes de la sociedad quiteña, los mismos que determinan conductas, modos de actuar y percibir la realidad.

La corriente etnometodológica²¹ es la principal fuente desde donde se nutre el análisis de la conversación. Su objetivo principal es “*estudiar la naturaleza interactiva de la conversación*”²² construyendo un modelo estructural de la conversación.

Su interés está en:

*“Descubrir los métodos a través de los cuales los miembros de la sociedad proyectan una manera de entender el orden social. La premisa es que el sentido de orden social se proyecta a través de las actividades de la vida diaria y que con el análisis detallado y formal de estas actividades se puede descubrir el conocimiento que las personas tienen sobre sus asuntos cotidianos”.*²³

Esta postura, además, se ocupa por cómo se desarrolla una conversación o por el contenido de los enunciados, pero no toma en cuenta el contexto en su relación con los participantes; ni a los participantes y las relaciones que se generan entre ellos.

Incluso se han establecido modelos de conversación (Sacks, Schegloff y Jefferson), que al parecer, establecen pasos para que dicha actividad se desarrolle.

Es necesario recalcar que estos modelos pueden servir para conocer más detalles de una determinada cultura. Así, por ejemplo, en Latinoamérica, especialmente en las zonas costeras o caribeñas es común que, en una conversación, todos sus

²¹ Según el profesor Fernando Rodríguez Bornaetxea de la Universidad del País Vasco, “la etnometodología pretende describir el mundo social tal y como se está continuamente construyendo, emergiendo como realidad objetiva, ordenada, inteligible y familiar. Desde este punto de vista, la etnometodología recomienda no tratar los hechos sociales como cosas, sino considerar su objetividad como una realización social. Considera, además, que ésta autoorganización del mundo social no se sitúa en el Estado, la política o cualquier superestructura abstracta sino en las actividades prácticas de la vida cotidiana de los miembros de la sociedad. Estas actividades se realizan conjuntamente en las interacciones; y la gente las realiza ateniéndose a los presupuestos y a los tipos de conocimiento propios de la *actitud natural*”.

²² VICH, Víctor y ZAVALA, Virginia, *Oralidad y poder: herramientas metodológicas*, 1ª Edición, Grupo Editorial Norma, Bogotá-Colombia, 2004, pág. 57 – 58.

²³ IBID, pág. 57-58.

participantes intervengan simultáneamente. Lo asombroso es que si discuten sobre algún tema, llegan a acuerdos y uno se pregunta cómo lo hacen en dichas circunstancias, aparentemente caóticas.

Esto difiere de zonas más frías, donde las conversaciones se tornan más apacibles y, aparentemente, más ordenadas. Se anhela demostrar cómo, incluso, las formas de conversar, que son expresiones del comportamiento de una sociedad, son el resultado de modelos educativos y culturales. Lo explicamos en estas dos frases: “*Merienda de negros*” cuando hay mucha bulla o la típica enseñanza de que “*cuando uno habla el otro se calla*”.

Quizás, los modelos conversacionales planteados por los estudiosos norteamericanos son una fiel muestra de su cultura. Por ello, no estaría demás crear modelos que están basados en la realidad circundante y sumarlos a los ya existentes, para apreciar las conclusiones que se pueden obtener.

II. 4. Sociolingüística interaccional

Esta corriente hace énfasis en la comunicación no verbal. Toma en cuenta la actuación (escénica e inconsciente) que los sujetos desarrollan durante el ejercicio comunicativo.

Plantea la *noción de cara*. Los hablantes y oyentes, según Goffman, son actores sociales y el acto comunicativo viene a ser un montaje escénico. En tal virtud, cuando se emite algún mensaje éste va acompañado de una determinada actuación que se delinea en el rostro.

A partir de esta metáfora concluimos que la sociolingüística interaccional apela a lo que se conoce como comunicación no verbal. Para muchos estudiosos representa el 70 por ciento de todo el acto comunicativo. Su objetivo es investigar “*cómo se negocian las identidades y las relaciones sociales en este tipo de intercambios verbales*”.²⁴

²⁴ IBID, pág. 57.

Sostenemos que los sentidos que tenemos de la realidad, además de ser una construcción cultural, también se evidencian a través de la expresividad facial y no solo lingüística. La comunicación no verbal que ejercemos nos acerca al entendimiento de las conductas y posturas ideológicas frente a tal o cual situación que un sujeto puede tener. Forma parte de la oralidad, incluso, psicológicamente, complementan o desmienten los enunciados del emisor.

El significado que se les otorga a los mensajes, según John Gumperz (1981 – 1982), depende de ciertos aspectos lingüísticos y conductuales sumados al contexto en donde se emiten. Así, por ejemplo, alzar la voz o usar ciertos términos puede ser normal para unos y ofensivo para otros y, a su vez, el significado se vería alterado²⁵.

II. 5. Análisis crítico del discurso: una teoría social del lenguaje²⁶

Esta postura retoma varias de las herramientas provenientes de las corrientes mencionadas anteriormente, aunque su meta principal es “*vincular teóricamente el uso del lenguaje con la sociedad*”.²⁷

El análisis crítico del discurso “*en lugar de investigar cualquier conversación informal con propósitos descriptivos, estudia fenómenos lingüísticos que delatan la presencia de hondos problemas sociales con el fin de intervenir en el status quo. Su principal interés radica en desnaturalizar ideologías a través del estudio de las prácticas discursivas que producen una aparente objetividad y neutralidad. Y es que para esta corriente el uso lingüístico constituye un instrumento de la construcción social de la realidad y, como tal, un arma que no*

²⁵ “Señal de contextualización” es el concepto con que Gumperz define este particular.

²⁶ Se denomina Teoría crítica a las teorías del conjunto de pensadores de diferentes disciplinas asociados a la Escuela de Frankfurt: Adorno, Walter Benjamin, Max Horkheimer, Marcuse, Jürgen Habermas, Oskar Negt o Hermann Schweppenhäuser, entre otros. Surge como respuesta crítica a la Teoría de la Comunicación desarrollada, desde los años 20, por la Escuela sociológica de Chicago, cuyas teorías se englobaban dentro del funcionalismo. (...) Pretende desarrollar una serie de teorías atentas a los problemas sociales, como la desigualdad de clases, no solo desde el punto de vista sociológico, sino también filosófico. Aspiraban a combinar a Marx con Freud, reparando en el inconsciente, en las motivaciones más profundas. Por ello la teoría crítica debería ser un enfoque que, más que tratar de interpretar, debiera poder transformar el mundo. Al mismo tiempo, se propone dar importancia a factores sociales, psicológicos y culturales a la hora de abordar los temas sociales. (Tomado de http://es.wikipedia.org/wiki/Teor%C3%ADa_cr%C3%ADtica) (2008/11/21)

²⁷ VICH, Víctor y ZAVALA, Virginia, *Oralidad y poder: herramientas metodológicas*, 1ª Edición, Grupo Editorial Norma, Bogotá-Colombia, 2004, pág. 65.

sólo suele reproducir relaciones de poder sino que también puede reflejar formas de resistencia a ideologías dominantes”²⁸.

El discurso, como ideología, es el reflejo de una sociedad. De igual forma determina su pensar y sus formas de actuar. Esta corriente teórica corrobora lo expuesto diciendo lo siguiente:

“La realidad no habla por sí sola sino que los sujetos la hacen hablar con sus prácticas cotidianas (...) el lenguaje aparece entre el sujeto y la realidad como un sujeto cargado de una suma de intereses que no puede dejar de eludir”²⁹.

Además plantea las categorías de: discurso (*d*) y Discurso (*D*). El primero se refiere a todos los enunciados que usan el lenguaje para transmitir un determinado mensaje, sea a través de conversaciones, novelas, historias, etc. El segundo se refiere a las maneras de *“estructurar áreas de conocimiento o prácticas sociales y sobre la distribución y el acceso a los bienes en la sociedad”³⁰.*

El Discurso llega a ser estructurado por el estado (ente represor, organizador, etc.) a través de diversas instituciones: escuela, iglesia, hogar, prensa, etc. Luego es reproducido por los sujetos a través del lenguaje y sus conductas, lo cual ayuda a mantener las estructuras que sostienen a la sociedad.

“Cada instancia de uso lingüístico aporta, aunque sea mínimamente, a reproducir y/o transformar la sociedad. Es precisamente gracias a esta última idea que es posible hablar de poder del discurso (...) La propuesta central de esta corriente es que existe una relación dialéctica y bidireccional en la que discurso y Discurso se constituyen mutuamente, y que cualquier cambio en el discurso podría generar un cambio en el Discurso y viceversa”³¹.

Entonces, cabe señalar que esta corriente evidencia al discurso como ente transmisor de relatos y al Discurso como constructor de conocimientos, es decir que está vinculado con la educación, pero ambos, a través del lenguaje, transmiten el pensamiento humano que está matizado por mitos, creencias, abstracciones racionales, espiritualidad, ideologías, etc.

²⁸ IBID, pág. 65.

²⁹ IBID, pág. 65 – 66.

³⁰ IBID, pág. 66.

³¹ IBID, pág. 66.

Por este motivo usamos el término discurso, entendido desde sus alcances más ínfimos hasta los más amplios. Esta propuesta coincide con la del Análisis crítico del discurso en el momento que señala que las *representaciones del mundo, relaciones sociales e identidades personales y sociales* son los tres dominios de la vida social que están constituidos discursivamente; es decir que cada texto – oral u escrito – refleja lo anteriormente citado.

Por ejemplo, una novela como ‘La cabaña del tío Tom’ sería un documento histórico donde se ponen de manifiesto las relaciones de poder, el Discurso racial, el sentido de justicia, amistad o lealtad, etc.

Asimismo, esta corriente postula que el discurso oral o escrito, es una de las mejores maneras para influenciar en las personas. Aquí cabe indicar, entonces, la necesidad de hacer análisis de los discursos noticiosos, políticos, religiosos, educativos, publicitarios, etc.

El lenguaje establece sus vínculos con la sociedad a través de las nociones de poder, acción y contexto. En cuanto a poder se deduce una meta clara de esta corriente: *“describir y explicar de qué manera los textos manipulan a la gente para que se realice lo que prefiere el grupo de poder. Esta manipulación se la suele realizar a través de todo el aparato educativo o de los medios de comunicación”*³².

Sobre la categoría de *acción*, se basa en la teoría de los actos de habla de Austin, en la que los usuarios del lenguaje ejecutan alguna acción cuando enuncian algo: perdonan, responden, acusan, aseveran, niegan, etc. A esto le suman un segundo nivel de análisis: la participación de los sujetos que además son miembros de determinados grupos sociales.

Los medios son agentes netos de reproducción de ideologías. Lo hacen al tratar de satisfacer el interés general (curiosidad colectiva). Pero ¿quién determina lo qué es de interés general? El periodismo es una industria del entretenimiento que adquiere su fuerza en la colectividad. Si ésta dejara de interesarse por las noticias y empezara

³² IBID, pág. 67.

a restarle valor a la efímera espectacularidad de los medios, seguro se terminaría con el negocio de la información que atenta contra la verdadera Comunicación. Para no tirar todo al tacho, entonces, es imperativo redefinir la función de los medios, así como del periodismo: son herramientas que han servido para determinados grupos y podemos apropiarnos ellas y redireccionarlas para beneficio de las mayorías.

De esta forma cada persona que interviene en una determinada conversación transmite, a través de sus palabras, el escenario social del cual proviene. Este proceso de combinaciones complejas de identidades y culturas son los que se ejercen a diario.

Para ejemplificar algo, en Roma y Grecia las plazas eran consideradas lugares de encuentro de los ciudadanos, de cualquier procedencia y estatus social o intelectual, en el cual se intercambiaban, a través del lenguaje, los roles individuales. Esa alquimia produjo, entre otras, la noción de democracia o libertad. Las ciudades, con el tiempo, se han ido constituyendo como los principales escenarios donde los actores sociales ejecutan sus papeles, intercambiando constantemente ideas. Aquel proceso es enriquecedor, pero además, revela y reproduce, también, prácticas sociales excluyentes e injustas, así como modelos de vida dominantes. De ahí la importancia de que una sociedad cuente con sujetos críticos que sometan al análisis las acciones que se transmiten a través del habla.

En tal virtud, la teoría crítica del discurso no solo se enfoca “*al análisis de los contenidos sino que se concentra en estudiar las interrelaciones entre las propiedades locales (o lingüísticas) y globales del discurso. Así, por ejemplo, la manera en que un hombre le hace una pregunta a su mujer (o viceversa) puede estar reproduciendo un sistema patriarcal y el tipo de formas de tratamiento que un supervisor utiliza con su subalterno puede estar reflejando actitudes racistas (...). No se trata, entonces, de una perspectiva que se interesa solamente por describir el lenguaje en uso sino que aborda la manera en que el lenguaje contribuye a perpetuar – pero también a resistir – inequidades sociales*”³³.

³³ IBID, pág. 71.

Con base a lo expuesto anteriormente se puede asegurar que el propósito del análisis del discurso es estudiar el lenguaje y la comunicación humana en sus variados contextos sociales, además de analizar, explicar, interpretar, entender y resolver problemas relacionados con el ámbito de la comunicación interpersonal y de masas.

Para entender esta nueva disciplina, es necesario señalar que el afán por el estudio del lenguaje nace con Aristóteles. Sus estudios van a definir una Teoría del Significado que más adelante sería la base para el desarrollo de las ciencias del lenguaje.

Los principios del análisis del discurso tienen una estructura sistemática, gobernada por reglas que a su vez, pueden mostrar propiedades que son, en gran medida, individuales y determinadas por un contexto. De esta forma, el texto y la oralidad pueden tener propiedades generales, abstractas o libres de contexto, que pueden explicarse mediante cierto tipo de gramática del discurso y propiedades que varían a través de los diferentes contextos en la cultura, que pueden ser entendidas desde una postura crítica, sociológica, antropológica, etc.

II. 5. 1. Del estructuralismo a la pragmática

Actualmente al Estructuralismo (Saussure) se lo abandona. Se le tacha de ver al lenguaje *in vitro*; es decir, apartado de la relación con los hablantes y los interlocutores. Una nueva perspectiva aparece, la cual busca que se valore el lenguaje como creación de los intérpretes y no como la imposición para unos usuarios. Esta perspectiva es conocida como la Pragmática Lingüística, que separa la tradicional Lingüística y Gramática. A esto sumamos los preceptos del Análisis crítico del discurso.

De esta forma se plantea que el análisis del discurso debe ser un acto que vaya más allá del estudio estructural de la lengua, y verlo como un acto racional complejo que debe tomar en cuenta la cultura, como producción social y la reflexión crítica.

La cultura es una creación humana. De hecho, todo lo que el ser humano produce se evidencia y concretiza a través de los objetos, de los diálogos, de las formas de

pensar que se expresan con palabras habladas o escritas. Estas a su vez, conforman estructuras más grandes: contextuales, que denotan señas particulares y delatan una situación específica.

El ser humano es racional y por ende entiende y percibe su alrededor. Se pregunta y cuestiona. Trata de averiguar el por qué de las cosas y a su vez desarrolla mecanismos que le permitan comprender, de mejor manera, su realidad.

El discurso responde a cuestiones puramente históricas y por ende culturales que determinan la cosmovisión del individuo.

Análisis del discurso, al ser una herramienta interdisciplinaria, donde la antropología, la sociología o la pragmática contribuyen a su desarrollo, demanda centrarnos en una específica.

Se ha escogido la teoría crítica del discurso, como base elemental de análisis, en la que el enfoque primordial no estará en las estructuras lingüísticas que dominan un discurso, sino en la cultura, entendida como producción social. La finalidad es que, a partir de esto, se pueda desarrollar otro discurso reaccionario, frente a los dominantes.

¿Cómo hacerlo? Describiendo ciertos pasajes de la cotidianidad, haciendo uso del texto escrito y de la gráfica. Una vez expuesta esa determinada realidad, instar a la reflexión.

Este es un proceso dialéctico que permite proponer un discurso diferente, frente a otro dominante.

II. 6. Aproximación general a los aportes teóricos para hacer análisis del discurso

Son varios los aportes teóricos de los cuales, el análisis del discurso, se ha enriquecido. Podemos citar algunos: La retórica con los estudios literarios de

Lausberg (1960), Barthes (1970), Corbett (1971); y con los estudios de la persuasión o estructuras argumentativas de Kaen (1971).

Se suman los aportes de Jakobson, Sklovovsky, Tinianov, Einjenbaum en cuanto al análisis literario se refiere. También está el estructuralismo lingüístico de Saussure (1917), así como otros estudios similares hechos por Levi Strauss y Barthes (1966), Fillmore (1968), Van Dijk (1972) y Chabrol (1973).

La sociolingüística y la etnografía del habla aportan al análisis del discurso con trabajos realizados por autores como Labor, Waletzky (1967); Gumperz y Hymes (1972); Bauman y Sherzer (1974); Sanches y Blount (1975) ó Saville-Troike (1982).

Existen aportes en los que se hacen análisis de la conversación como estudio de la etnometodología. En mencionado campo destacan trabajos de Grafinkel (1967), Cicourel (1973), Sacks, Schegloff y Jefferson (1974), Sudnow (1972), Turner (1974), Schenkein (1978), Atkinson y Heritage (1984), Van Dijk (1985).

Otro aporte teórico que podemos mencionar es la lingüística de texto. En dicho campo se han desarrollado trabajos como la gramática generativa de Chomsky y las esctructuras del texto de Petofi (1971); Vand Dijk (1972 y 1977); Dressler (1972); Petor y Rieser (1973); De Beugrande y Dressler (1981).

La psicología y la inteligencia artificial también dieron sus aportes con temas como el almacenamiento y la reintegración del discurso, procesos de comprensión, entre otros tópicos. Destacan autores como Schank y Abelson (1977), Graesser (1981), Sanford y Garrod (1981), Van Dijk y Kintsch (1983).

Temas más actuales que, incluso, están ligados a filosofías de vida como la nueva era, también pueden ser considerados para hacer análisis del discurso. Un ejemplo es la programación neurolingüística que se ha puesto en boga en los últimos años.

El análisis del discurso es un área de estudio en permanente construcción. Nace a partir de muchas otras disciplinas. Su identidad se la va construyendo conforme a las exigencias de su aplicación. Adquiere múltiples sentidos dependiendo del uso que se

le quiera dar: lingüístico, semiótico, pragmático, etc. Es decir, se puede hacer análisis del discurso solo tomando en cuenta la composición ‘técnica’ de una frase, como la ortografía o la gramática; pero también haciendo el “intento de estudiar la organización del lenguaje por encima de la oración o la frase”. O, a su vez, tomando en cuenta los parámetros psicológicos, geográficos, sociológicos, etc., de quienes producen los discursos.

CAPÍTULO III.

LA COMUNICACIÓN COMO HERRAMIENTA DE DESARROLLO HUMANO

III. 1. COMUNICACIÓN

Antes de tratar de conceptualizar a la Comunicación, partiremos de que ésta influye directamente en el *desarrollo*; de ahí que es necesario, también, entender lo qué éste último término significa, para más adelante tratar de explicar la relación estrecha que ambas categorías mantienen.

Comunicación es una palabra polisémica, es decir, que conlleva múltiples significados que, a su vez, son determinados por el contexto, las ciencias y la inclinación teórica o ideológica de los autores.

La definición aristotélica señala que es el arte de la persuasión o de imponer a un receptor o grupo de receptores, una cosmovisión particular. Etimológicamente proviene de dos vocablos: *Comunis* (latín) que significa ‘comunidad’ y *koimonia* (griego) que sugiere ‘hacer algo’. En tal virtud la definición etimológica manifiesta que es “hacer algo en común”.

Desde la perspectiva psicológica, la comunicación es un proceso de transmisión de estímulos con una finalidad: la de modificar una conducta. Los estímulos son los mensajes. Incluso existen modelos basados en la matemática y física aplicados a las ciencias humanas con el fin de modificar las conductas.

Una mirada general del término en mención indica que es un proceso de transmisión de mensajes y a su vez una interrelación de individuos cuya finalidad es satisfacer necesidades de diversas índoles (mediante acuerdos). Esta postura agrega que el proceso de interrelación de los sujetos se suscita en un contexto de igualdad y reciprocidad³⁴.

³⁴ Algunos autores o catedráticos han sugerido que toda definición de comunicación es válida. Sin embargo, muchas de esas concepciones son, por demás, románticas, muchas veces excluyentes y en general, alejadas de la realidad de un pueblo. Con el análisis crítico del discurso demostramos que la

De su lado, la antropología manifiesta que la comunicación es la significación de todos los hechos socioculturales en un contexto histórico determinado.

Podemos inferir, también, que es un proceso unificador, pues vincula a los seres humanos a través de los acuerdos alcanzados mediante el uso del lenguaje verbal o no verbal.

Sin embargo, la comunicación no se limita, únicamente, al uso del lenguaje, sino que comprende un análisis de los elementos que constituyen los procesos correspondientes a la transmisión de información, los orígenes de ésta y las consecuencias que conlleva.

Por ese motivo, todavía se hace necesario analizar la información, pues creemos que es el elemento primordial o el ingrediente esencial del Discurso, cuyo entendimiento, en la actualidad, ha generado un amplio debate.

La Comunicación, como se mencionó en líneas anteriores, puede ser conceptualizada de acuerdo con la perspectiva teórica o ideológica del estudioso. Creemos necesario agregar que el entendimiento de esta categoría depende también del grado práctico que se le quiera dar, por lo cual es necesario, aún para su aproximación teórica, delimitar su funcionalidad.

Concluimos, entonces, que esta ciencia es multidisciplinaria, ya que para entender los procesos se puede acudir a las diversas posturas teóricas que sustentan a la psicología, la pedagogía, la psicología social, etc.

Su definición está en constante debate, pero puede ser concebida de acuerdo al uso que se le quiera dar. En nuestro caso aplicarla al Desarrollo Humano.

Esta última categoría es la contraposición al término desarrollo que surgió tras la Segunda Guerra Mundial, luego de que los Estados Unidos de América hicieran

comunicación jamás se da en un contexto de igualdad o reciprocidad, más bien, es un proceso donde se negocian significados, se sabotea o afirma el sentido de poder o se reproducen patrones conductuales: todo esto dentro de un conglomerado lleno de diferencias ideológicas, sociales, de género, etc.

evidente su interés por liderar y financiar la reconstrucción de Europa Occidental, con la finalidad de evitar que el Comunismo se extendiera hacia Occidente y así fortalecer el bloque capitalista. Para Milagros Paseta, autora peruana, “desde su salto a la historia en 1949, el concepto de desarrollo estuvo cargado de connotaciones básicamente económicas y enfocado desde la perspectiva únicamente occidental capitalista. En tal virtud, a un país se le evalúa su nivel de desarrollo a partir de su Producto Interno Bruto. El desarrollo humano, de su lado, es un término acuñado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, a inicios de los años 90. Paseta indica que es “el proceso de ampliación de las opciones de la gente y el nivel de bienestar que logran. Esto contempla su acceso a la salud, a la educación, sus perspectivas de vida, educación, vías y medios de comunicación, etc., que permiten disfrutar de un nivel digno de vida. En el capítulo sobre desarrollo y comunicación veremos con más detenimiento esta temática, donde se encuentra otra razón de ser de nuestro producto comunicativo.

Para el efecto, incluso, debemos tener en claro el concepto que deseamos utilizar, para más adelante abordar la problemática de la información, las herramientas para transmitirla y cómo su uso adecuado puede aportar al desarrollo de una determinada sociedad.

Comunicación es un proceso multidireccional. Es el acto de generar diálogos e interrelaciones participativas y democráticas. La comunicación no es querer persuadir, sino querer llegar a acuerdos. Es tomar en cuenta a los sujetos que conforman determinado contexto e incluirlos en la generación de ideas y toma de decisiones en bien de todos. No es excluyente, sino incluyente. Es una necesidad humana básica: la de escuchar y ser escuchado. No es impositiva. Es horizontal: “de ida y regreso”, no es unidireccional, no es difusión de información, sino construcción de información. Comunicación significa cambiar y generar nuevos sentidos. Es sacar fortalezas de las debilidades. En definitiva es un proceso esperanzador.

Es base de la vida y de las relaciones humanas. Vincula las conductas objetivas y subjetivas de uno con otros y de otros con uno. (Alfaro, 1993).

III. 1. 1. Lo que no es Comunicación

Existen concepciones erróneas al respecto, las cuales son necesarias que sean aclaradas. De esta forma diferimos de las concepciones románticas que sugieren que cualquier concepto sobre este particular es válido. Inferimos entonces que la Comunicación:

- No es una mera transmisión o difusión de datos o información (información no es lo mismo que comunicación). El modelo conductista señala que la comunicación es el proceso de transmisión de datos entre los individuos, en el cual un emisor difunde un mensaje con el objetivo de modificar la conducta del receptor, que puede ser la sociedad entera. A través del ‘feed back’ (retroalimentación) el emisor puede percibir si se logró o no la misiva. Aquí, entonces, se hace necesario poner énfasis en la construcción de los mensajes – también llamados estímulos – para obtener mejores resultados. Por tal motivo, los mensajes pueden ser: explícitos (cuando los emisores y receptores partiendo de la unidad de código, dan cuenta de la claridad de la información); implícitos (cuando hay un trasfondo que exige una lectura entre líneas) y subliminales (que conjugan lo implícito y lo explícito para ser producidos).
- No son los medios masivos. El modelo difusionista sugiere el traslado de la información o de una idea desde un punto específico hacia otro, es decir que direcciona el conocimiento o la percepción particular de la realidad hacia un punto específico. Los Medios Masivos son empresas que tratan la información, de maneras distintas, con el fin de que sea esparcida hacia el público al cual aspiran llegar.
- No es periodismo. El periodismo es una herramienta que sirve para manejar y difundir, de una particular forma, cierta información proveniente de la fuente, que en general debe ser noticia, y que es ‘la voz oficial’. El problema es quién dice que una determinada fuente es la voz oficial. Asimismo, esta herramienta sirve para contarle a la gente lo que sucede en determinados sectores de la sociedad y del mundo. Al ser, el periodista, un ente emisor, cuyo trabajo depende de su subjetividad, no podría llamarse comunicador, pues, como mencionamos con anterioridad, la Comunicación es un proceso incluyente

donde se negocian sentidos, significados y subjetividades. El periodista es una ínfima parte del proceso comunicativo.

- No es manipulación mediática, es decir, no solo es la producción de un determinado mensaje dedicado al gran público, con el fin de que sea asimilado lo más fácil y rápido posible; y con efectos inmediatos.
- No es subestimar al otro, en cuanto a su capacidad crítica con respecto a un determinado hecho que se difunde.
- No es subvalorar las capacidades de aprehensión de los sujetos por parte de “la voz oficial”. La Teoría de los Efectos Mágicos se basa en la Psicología conductista de Pavlov y en el concepto de Sociedad de Masas propuesto por la Sociología. En la primera, su autor comprobó que es posible condicionar a los animales, a través de su experimento de la campana y la comida: cuando les iba a dar de comer a sus perros hacía sonar una campana. Al sonar la campana y sin necesidad de darles comida, veía como sus mascotas salivaban. Concluye que es posible modificar fisiológicamente las reacciones a causa de estímulos específicos. La segunda propuesta indica a la sugestión como un mecanismo utilizado por los líderes para manejar a las masas. Sin embargo se ha comprobado que el ser humano puede reaccionar contrariamente ante un determinado mensaje. En la capital ecuatoriana, a mediados del siglo pasado, Radio Quito hizo el dramatizado de la novela ‘La Guerra de los Mundos’, que el inglés H. G. Wells publicó en 1898 y que, tres décadas más tarde, el estadounidense Orson Welles la adaptó para radio: una vez al aire, el pánico se apoderó de los escuchas norteamericanos, inclusive luego de haber anunciado, en varias ocasiones, que era un dramatizado radial. Más de un millón de ciudadanos empezaron a abandonar sus casas. El radioteatro se transmitió en Quito. Los responsables no advirtieron que era un dramatizado. Esto ocasionó ira entre los capitalinos que terminaron quemando dicha estación.
- No es publicidad ni marketing. Concepciones actuales manifiestan que estas ramas de las ciencias comerciales son una forma de comunicación (Alfaro, 1993).
- No es la producción dispersa de mensajes (Alfaro, 1993).
- No es un proceso vertical ni autoritario.

III. 2. DESARROLLO

El concepto de desarrollo ha evolucionado en las últimas cinco décadas. Su enfoque inicial ha sido el asistencialista y economicista; y su puesta en práctica ha beneficiado a pocos, pero no a todos.

El concepto de desarrollo surgió tras el interés de los Estados Unidos de América de liderar y financiar la reconstrucción de los países de Europa Occidental, devastados tras la Segunda Guerra Mundial.

Aquel proyecto no se puede describir como un acto de buena fe, sino más bien como una estrategia política y de hegemonía, pues de esta forma se evitaría que el Comunismo se propague por Occidente y el sistema capitalista, en cambio, se fortalecería.

“Desde su salto a la historia en 1949, el concepto de desarrollo estuvo cargado de connotaciones básicamente económicas y enfocado desde la perspectiva únicamente occidental capitalista”³⁵. Más adelante veremos cómo esta percepción aún no ha cambiado.

En tal virtud, todas las acciones y programas de desarrollo fueron planteados en términos economicistas y financiados por los Estados Unidos de América y los organismos multilaterales creados, como las Naciones Unidas, el Banco Internacional de Reconstrucción y Desarrollo (BIRD) y el Banco Mundial, principalmente. (Paseta, 2001).

Esto sugirió que el desarrollo signifique progreso económico.

Tras el éxito logrado, ya en la década de los 60, se decidió establecer los modelos de desarrollo a los países del Tercer Mundo, muchos de los cuales recién dejaban de ser colonias. A través de varias recetas, principalmente económicas, se pretendió emular

³⁵ PASETA. Milagros, “Ni globalizados ni globalizadores: las nuevas tecnologías de la comunicación como herramientas para el desarrollo”, *Comunicar: Revista Científica Iberoamericana de Comunicación y Educación*, año IX, No. 16, Andalucía, marzo de 2001, pág. 14.

los modelos de bienestar alcanzados en Occidente, que eran sugeridos por Estados Unidos de América.

Esto tampoco puede ser descrito como un acto de buena fe hacia los países pobres, ya que si un gobierno aceptaba estas iniciativas de desarrollo, su país podría acceder a la “comunidad internacional” y ser candidatos receptores de la ayuda internacional para el desarrollo (Pasetta, 2001) que, a la larga, significaría una gran deuda adquirida e imposible de pagar. En escena, para el eterno acto de chantaje, han entrado instituciones económicamente poderosas, como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, mencionadas anteriormente.

El rotundo fracaso de las recetas macroeconómicas es evidente en nuestras naciones latinoamericanas, sin embargo, la necesidad de formar parte del circuito internacional ha obligado a vivir supeditados a lo que los gurúes de la economía mundial ordenen.

Entre las consecuencias del chantaje, que se disfraza como ayuda humanitaria a través de las Organizaciones No Gubernamentales o como macro inversiones, está la súper dependencia de naciones como la nuestra, a las exportaciones de sus materias primas, como requisito fundamental para mantener su economía. A esto se suma la asignatura obligatoria, impuesta por los gurúes de la economía para todo gobierno de nuestra región, de garantizar su territorio como apto para la inversión internacional. De ahí que la “seguridad jurídica”³⁶ es una obligación gubernamental para que los consultores del Banco Mundial o del Fondo Monetario Internacional califiquen a una nación como apta o no apta para la inversión extranjera, que, además, significaría la creación de fuentes de empleo. Pero, en realidad sucede lo contrario, pues, los únicos beneficiarios son los grupos de poder que influyen en el sistema jurídico y pocos empleados.

³⁶ El problema que esto ocasiona es grave, ya que son los grupos de poder locales los que manipulan el sistema jurídico de un país, garantizando así las ganancias para muchas transnacionales y cobrando sus regalías correspondientes. Esto da pie a que se mantenga la corrupción y de esta forma se comprueba que no se vive en una crisis de valores, sino que se sufre las consecuencias de un sistema caduco, inservible e inaplicable en nuestros contextos.

La ayuda internacional se traduce en deuda externa. Los recursos que se utilizan para cancelarla salen del Producto Interno Bruto de un Estado, que es su presupuesto. Así, la inversión estatal en salud, vivienda, educación o trabajo se resta y lo único que se garantiza es el círculo vicioso de empobrecimiento que se manifiesta a través de las enormes brechas de desigualdad social y exclusión internacional.

Debido a lo anteriormente mencionado, se puede deducir cómo gran parte de la población local no tiene acceso a la salud, al trabajo, a la educación o a las nuevas tecnologías de la información, limitando, así, su propio bienestar: es un panorama desalentador.

III. 3. GLOBALIZACIÓN

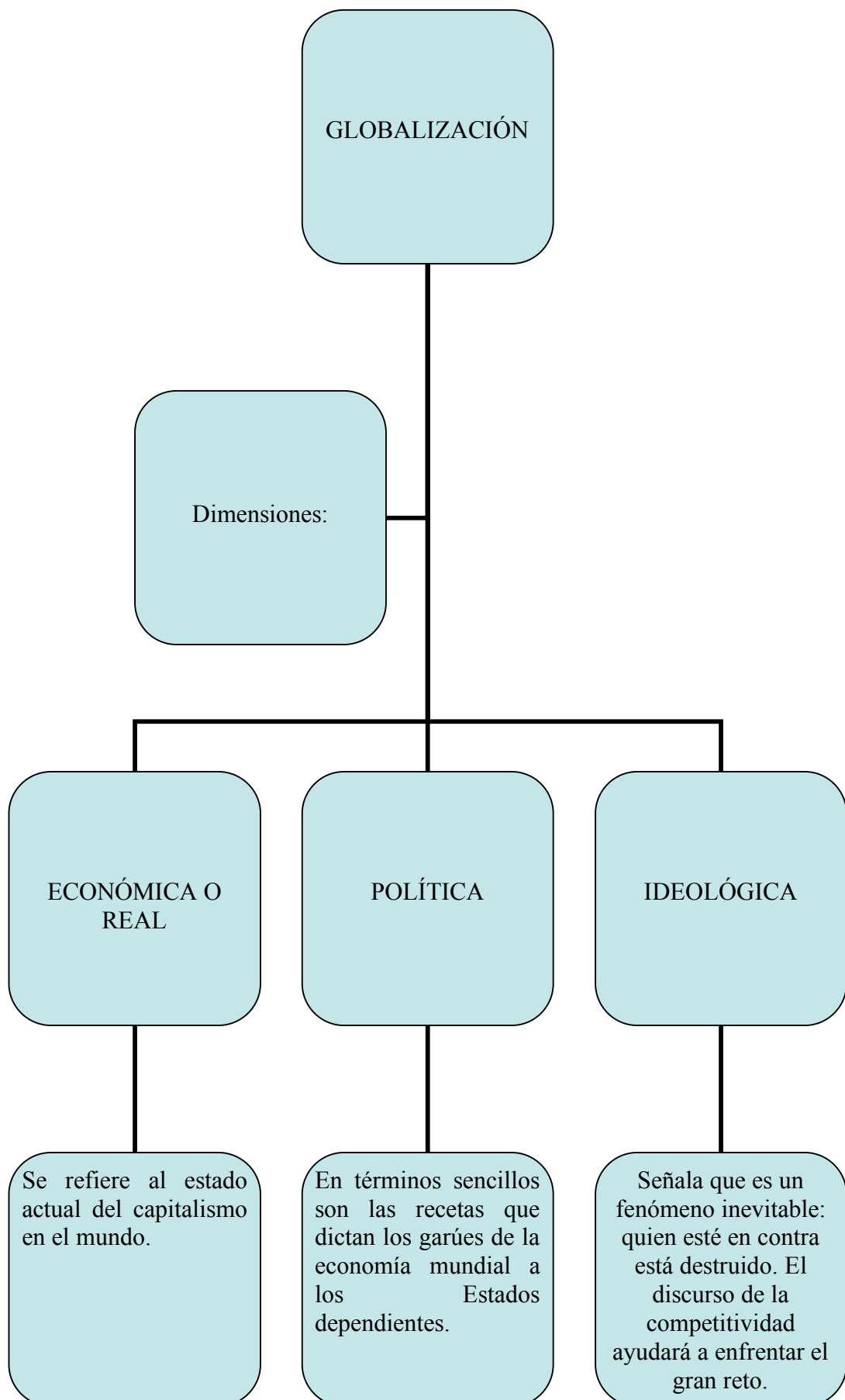
Este fenómeno, nuevo para unos y para otros, sencillamente, la continuación de un sistema dominante, influye en la concepción de desarrollo: desde el punto de vista económico hasta el ideológico, por lo cual es necesario analizarlo, para luego proceder a dar alternativas frente a los conceptos dominantes.

Según el autor Javier Martínez Peinado³⁷, la globalización, por lo menos, tiene tres dimensiones: la real o económica; la política y la ideológica. Éstas están íntimamente ligadas por lo que es necesario su análisis minucioso para comprender lo que cada postura plantea al respecto de este fenómeno y cómo se complementan mutuamente.

Debido a que este trabajo se enfoca en el discurso oral quiteño, se trataría de evidenciar cómo la globalización ha influenciado en las conductas de los individuos de ésta determinada sociedad – como lo hace en cualquier otro contexto – para, oportunamente, presentar propuestas que hagan contrapeso a este hecho que, por adelantado, lo asumimos como el estadio más agresivo del capitalismo por hacerse de toda la riqueza mundial, valiéndose de políticas o estrategias y generando un

³⁷ MARTÍNEZ, Javier, “Globalización: elementos para el debate. Una revisión”, Leonela Cucurella (Comp.), *Crítica de la razón globalizada*, Editorial Abya Yala, Quito - Ecuador, 2001, pág. 9 – 44.

nuevo pensamiento o discurso que facilite el afianzamiento de este proceso.



El aspecto de la realidad mundial globalizada en mención es necesario que sea comprendido, porque la concepción sobre desarrollo ha evolucionado y se ha adaptado a las exigencias de dicho fenómeno.

Ahora, el discurso básico señala a la competitividad como el requisito principal para alcanzar el tan ansiado progreso. Y es en torno a dicha premisa la que hace girar el mundo actual: desde los niveles empresariales hasta las individuales; obviamente hay consecuencias cuando no se es competitivo: la frustración, por citar un ejemplo.

La realidad obliga a repensar el término desarrollo. Para eso hay que desmitificar las nociones habituales de progreso y las recetas mágicas para alcanzarlo; hay que usar las nuevas tecnologías con otros fines que no sean el mercantil o el meramente informativo. Hay que redireccionarlas para crear un pensamiento crítico que permita someter a reflexión permanente los hechos que se dan en nuestros contextos próximos o lejanos, para generar un cambio de actitud a largo plazo.³⁸

III. 3. 1. Globalización económica

Ésta es la dimensión real del fenómeno. Involucra el desarrollo tecnológico con el económico.

El avance en las telecomunicaciones, la microelectrónica o las nuevas tecnologías en general, han determinado formas de producción diferentes, es decir que existe una innovación de las fuerzas productivas.

Esto obliga a que se sustituyan los mecanismos reguladores de la internacionalización del mercado (antes, los mercados internos nacionales proveían información sobre la tasa de ganancia y la proporcionalidad entre la capacidad de producir y la capacidad de consumir, con el fin de atraer la inversión externa), por un mercado mundial.

³⁸ La razón de ser del producto comunicativo radica en el uso de ciertas tendencias comunicativas actuales, pero re-direccionadas para crear un pensamiento crítico sobre los valores que rigen la sociedad actual y que están sustentados en un discurso social que ve sus orígenes en el poder: económico, político o religioso. Nos adelantamos a decir que esto es Comunicación para el Desarrollo.

Las relaciones estructurales básicas se definen, ahora, en un mercado mundial de factores, de bienes y servicios.

La localización de lugares para invertir, el fondo mundial de salarios o la cadena productiva se definen, hoy en día, según criterios globales, por el agente principal de la mundialización del capital: la empresa multinacional.

La fusión tecnología – economía, entonces, facilita el desarrollo de la lógica mercantil conocida, donde se demanda la libre circulación de capitales y servicios, sin necesidad de que intervenga el Estado. Aquello ya lo propuso Adam Smith y John Ricardo, principales teóricos del Liberalismo.

Por eso se puede invertir, fabricar y comprar en cualquier parte del mundo. El requisito es sencillo: garantía jurídica para salvaguardar el capital y que el terreno esté apto para la inversión extranjera. Esto sería una muestra del progreso de una nación, donde se pasa por alto las consecuencias sociales que trae la explotación inmisericorde de recursos naturales a cambio de los réditos insignificantes que se quedan en el Estado, en comparación con las ganancias que se llevan las grandes transnacionales.

III. 3. 2. Globalización política – ideológica

La política y la ideología están íntimamente ligadas, se podría decir que la una no subsiste sin la otra y estas dos sin la primera (la dimensión real o económica de la globalización).

El discurso de la globalización tiene su fuente en el capitalismo, que habla, en términos generales, de la producción y reproducción del capital, de la relación valor – trabajo, de las relaciones de producción y de medios de producción; además de las relaciones sociales: obrero – empleador.

Esta postura expresa al desarrollo en términos de progreso económico y avance tecnológico.

La Globalización, vista desde ésta dimensión, sería:

“Una ideología justificativa del predominio del capital financiero y una política de imposición de medidas de “apertura” y desregulación de todas las economías nacionales a las necesidades de éste. El discurso de la globalización es, entonces, el discurso del neoliberalismo, que a su vez es la estrategia actual del capital para acabar con las trabas existentes a la apropiación de la ganancia mundial por parte de las fracciones dominantes del capital mundializado. (...) En definitiva, la globalización, más que una realidad nueva, es la ideología y la política del capital en su fase de reproducción”³⁹.

El capital y su lógica influyen a nivel individual, puesto que el corolario básico es la *competitividad*. Hoy en día, quien no lo sea está condenado a permanecer en el anonimato: individual, laboral, educativo...

Éste tipo de discursos han calado bien en las sociedades contemporáneas y la quiteña no es la excepción. El avance de las nuevas tecnologías de la información ha permitido que todo tipo de contenidos, sean estos empresariales, aplicados a la vida cotidiana (como los libros de autoayuda), o filósofo – religiosos en los que se predica la doctrina de la abundancia, calen en el imaginario social, generando así, nuevas formas de entender la realidad.

Esto se manifiesta, luego, de diversas maneras, empezando por las doctrinas que se predicán en casa. Por ejemplo, a una jovencita se la inculcarían ciertos valores para que sepa escoger con quien casarse: el aspirante deberá reunir ciertos requisitos, empezando por una ‘buena imagen’, una buena procedencia familiar, buena posición económica, educado, capaz de solventar cualquier requerimiento de la dama.

El hombre, de su lado, sabe que para lograr estos requisitos debe ser competitivo. Debe estudiar mucho para obtener un gran trabajo. Si no lo logra, sencillamente deberá ser audaz, creativo, o sagaz para lograr las metas que se haya planteado de antemano, así esto signifique el pasar por alto las normas éticas y morales aprendidas

³⁹ MARTÍNEZ, Javier, “Globalización: elementos para el debate. Una revisión”, Leonela Cucurella (Comp.), *Crítica de la razón globalizada*, Editorial Abya Yala, Quito - Ecuador, 2001, pág. 14.

en casa, en la escuela o en el la iglesia. Esto es un reflejo de las contradicciones de nuestras sociedades.

La dama, de por sí, debe ser bella. Incluso, la sabiduría popular ha sacado a flote una nueva sentencia al respecto: “no hay mujer fea, sino sin plata”, aludiendo que cualquier imperfecto puede ser cubierto por el trabajo mágico de un cirujano estético o por el maquillaje: ambas, obviamente, tienen su precio. Quien no tenga dinero, lamentablemente, no podrá acceder a estos beneficios artificiales inventados por el ser humano. Es que la belleza también se ha vuelto, ahora, una nueva necesidad por satisfacer.

La presión social generada por el ataque mediático, publicitario y mercantil han hecho que el discurso de la competitividad esté, cada vez, más arraigado en el imaginario local.

Además se han fortalecido conceptos como la autoestima, la aceptación social e individual, lo socialmente aceptable o censurable, lo bello frente a lo grotesco, el negro frente al blanco, etc. Sin embargo, hay que aclarar que estas relaciones de poder, de percepciones, concepciones vienen gestándose desde hace siglos atrás, aunque, en la actualidad, las luchas independentistas o las guerras mundiales han sido el pretexto para crear leyes o reglamentos que traten de desvirtuarlas o desaparecerlas; pero están ahí, no se las ve, pero se las vive a diario y se visibilizan de varias maneras: empezando por la palabra escrita o pronunciada.

Esto, lo único que ha provocado es ampliar las brechas sociales que no solo son económicas, sino subjetivas. La gente empieza a buscar su espacio, su lugar y así, cada quien “ocupa su puesto”:

- ricos/blancos/bellos/extranjeros
- indios/mestizos/feos/clase media/pobres
- obreros/indios/negros/ignorantes/apestosos/pobres
- homosexuales/inmorales/censurables/delincuentes/bajo mundo

Así, y para salir del marasmo socio-económico al que estamos sumidos, se hace necesario que seamos competitivos para alcanzar la ‘riqueza’ y el ‘éxito’ en nuestras vidas, sino no lo somos, estamos condenados a permanecer en la pobreza y en el fracaso: aquel es el discurso económico, globalizado, que se vive en nuestra sociedad y que es sinónimo de desarrollo.

III. 3. 3. Desarrollo humano

Este es el de escala humana, en el que no se parte de la economía para generar el bienestar humano, sino de lo humano para generar una economía que beneficie a todos. La democracia, la alteridad, el respeto o la tolerancia son nuevos conceptos que se toman en cuenta.

A decir de Milagros Pasetta⁴⁰, el enfoque economicista de desarrollo sigue vigente y promovido por los organismos multilaterales, dentro de los que se encuentran las agencias de los países del Comité de Asistencia al Desarrollo (CAD).

Sin embargo, desde la década de los 80 se empezó, como fruto de las investigaciones, a considerar factores sociales dentro de las teorías del desarrollo, *“a raíz de las duras críticas a la línea economicista que mide el desarrollo sólo a partir del crecimiento del producto interno bruto (PBI)”*⁴¹.

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) introdujo el concepto de *desarrollo humano*, a inicios de la década de los 90, el cual es *“el proceso de ampliación de las opciones de la gente y el nivel de bienestar que logran”*⁴².

Asimismo se introduce el *Índice de Desarrollo Humano* (IDH), que provee de información sobre el desarrollo a nivel individual, tomando aspectos económicos y el

⁴⁰ PASETA. Milagros, “Ni globalizados ni globalizadores: las nuevas tecnologías de la comunicación como herramientas para el desarrollo”, *Comunicar: Revista Científica Iberoamericana de Comunicación y Educación*, año IX, No. 16, Andalucía, marzo de 2001, pág. 13 – 24.

⁴¹ IBID, pág. 15.

⁴² IBID, pág. 15.

acceso a la salud, educación, viabilidad o a los medios de comunicación, así como las perspectivas de vida, etc., que permitan un nivel digno de vida.

A esto se suman otros aspectos importantes como las garantías a la libertad de expresión, de pensamiento, de religión o de derechos humanos, entre otros detalles que tienen que ver con el bienestar de la persona a nivel físico, emocional, espiritual y colectivo.

Cuando hay un equilibrio en lo anteriormente citado las perspectivas de vida se amplían, *“las oportunidades para tener una vida creativa y productiva”*⁴³ se incrementan, a favor del individuo.

Frente a esto, el PNUD ha introducido el Índice de Pobreza Humana que tiene que ver no solo con la carencia de recursos económicos, sino con otras dimensiones humanas.

*“Pobreza ya no solo es la carencia de ingresos económicos suficientes para cubrir las necesidades básicas de supervivencia, sino también la carencia de posibilidades para desarrollar las propias capacidades y ejercer la participación ciudadana. Para que un país pueda realmente desarrollarse es necesario atacar la pobreza de manera integral, a partir de lo cual nos centramos en la dimensión social y no económica de la pobreza. En este sentido, la educación juega un papel primordial”*⁴⁴.

La falta de trabajo o de recursos no son los únicos problemas sociales, sino las condiciones de vida y las pocas oportunidades de desarrollo que un Estado puede ofrecer a sus habitantes, también forman parte del problema.

Por eso es necesario valerse del avance científico, particularmente de las nuevas tecnologías de la información, que propicia el asentamiento agresivo del capital, y aplicarlas a la educación, a la salud o al desarrollo humano en general.

⁴³ IBID, pág. 15.

⁴⁴ IBID, pág. 15.

III. 4. Comunicación para el desarrollo humano

No es posible proveer una definición exacta al respecto, sobre todo cuando cada uno de los elementos descritos, son categorías que se conceptualizan con la ayuda de otras varias disciplinas.

Sin embargo, se pueden dar aproximaciones que, en la vida real, pueden ser materializadas.

Comunicación para el Desarrollo (humano) es la aplicación de las diversas disciplinas sociales en beneficio de las individualidades que conforman un conglomerado determinado, sin alterar la dinámica implícita con el fin de resguardar el equilibrio entre los actores sociales.

Para un mejor acercamiento partiremos de la siguiente premisa: *“Una sociedad, aunque consiga alcanzar los objetivos de desarrollo económico deseados, no alcanzara un desarrollo humano y sostenible en cuanto no cuente con estructuras sociales y un tejido organizativo lo suficientemente fuerte y poderoso como para garantizar el ejercicio de la democracia y el respeto a sus derechos políticos, socioeconómicos y ciudadanos”*⁴⁵.

Es aquí cuando interviene la Comunicación. Esta puede valerse, incluso, de las nuevas tecnologías que en su torno se han creado, para iniciar una guerrilla simbólica que cree un contrapeso a la ideología dominante.

Comunicación para el Desarrollo se lo debe entender desde la práctica. Si se desea garantizar *“el ejercicio de la democracia y el respeto a sus derechos políticos, socioeconómico y ciudadanos”*, se podría empezar comunicando qué es lo que significa todo lo mencionado anteriormente, al gran público, además de la importancia de dichos conceptos.

⁴⁵ IBID, pág. 16.

Podemos concluir que todo aquello que aporte al cambio de las estructuras dominantes, independientemente del ángulo desde el cual se quiera realizar, es Comunicación para el Desarrollo (humano).

En nuestro caso, el medio impreso pretende aportar elementos que originen reflexión en los lectores, con respecto a las prácticas y conductas sociales que predominan y que, además de estar naturalizadas, evidencian prejuicios, paradigmas o estereotipos que eternizan la ideología dominante.

III. 5. Impresos versus Internet

La era de la información destaca no solo por el avance tecnológico en el negocio de los medios masivos, sino por la creación de nuevas estrategias de captación de públicos.

Llegar al máximo de teleaudiencia, en cualquier parte de la geografía planetaria donde esta se halle, depende, en gran manera, de los avances en la electrónica, telecomunicaciones e informática, principalmente, aplicados a los medios. En tal virtud, los contenidos, que allí se trabajan, se han ido adaptando a las exigencias de la era civilizatoria actual y dependen del modus vivendi, marcado por la lógica occidental.

Entre los nuevos medios de información está la Internet. A éste espacio se le llegó a conocer, en sus inicios, como la ‘autopista de la información’ por la rapidez que los usuarios tienen para acceder a contenidos diversos. A esto se suma la variedad y cantidad de datos que en ella transitan.

Pero la red dejó, hace mucho, de ser aquella zona clave para encontrar conocimiento. Es, ahora, un lugar de negocios muy rentable y un medio de comunicación masivo, inscrito en la virtualidad, de amplio alcance y quizás, la marca registrada de la era de la información.

Es común encontrar periódicos virtuales. En cuanto a tiempo son más eficaces, pues la noticia se sube a la red apenas terminada y no debe esperar hasta el siguiente día para ser publicada en papel y leída.

El acceso es gratuito, aparentemente, pues no se toma en cuenta las tarifas de uso de este servicio, aunque cabe señalar la amplia gama de periódicos a los que se puede acudir.

Los periódicos tradicionales se han percatado de esto y, obviamente, han recurrido al negocio de la Internet, donde también se proyectan, como una especie de estrategia para evitar lo que varios estudiosos han anunciado: el fin de los medios impresos.

Esto podría suceder en un futuro. Entre las razones que más podrían explicar están aquellas consideradas apocalípticas: la tala indiscriminada de bosques podría establecer la desaparición del papel; el medio impreso ya no resultaría un negocio rentable por los altos costos de los insumos, entre otras. De esta forma, incluso, el periodismo tradicional sería una de las carreras próximas a extinguirse, para dar paso a uno nuevo: el virtual que, desde luego, se vería matizado por los requerimientos tecnológicos y de mercado, en constante evolución.

Hasta el momento, esto resulta ficción y está en nosotros que siga así. Este panorama podría resultar desalentador para el medio impreso, pero tomando en consideración otros aspectos de la cotidianidad, esta aparente desventaja está cargada de aciertos a favor de su existencia.

Asimilación

A pesar de que Internet es un espacio riquísimo de información de todo tipo, jamás tendrá la eficacia, soltura y versatilidad con que los contenidos son manejados en la sala de redacción de un periódico. Previo a la obtención y elaboración de la información hay un proceso de reflexión y análisis de las realidades, propias y ajenas, que permite, a los obreros de la información, proponer temas que son inherentes a esos escenarios sociales, para entenderlos, trabajarlos, conceptualizarlos, describirlos y difundirlos a la sociedad. Es necesario aclarar que esos temas son de interés general, pues de una u otra forma afecta a cada individuo de una sociedad

(así, el trabajo periodístico se define de manera sencilla: contar a la gente lo que sucede).

Aquel proceso de elaboración de la información depende de un trabajo intelectual riguroso, que, de igual forma, depende desde el correcto uso del lenguaje hasta la correcta elaboración del mensaje que, en resumen, debe ser claro y conciso, apto para ser leído y entendido por cualquier público.

Acceso

Aquello se ve muy poco en Internet. Por eso, en la actualidad, centros de enseñanza superior ofrecen seminarios sobre estrategias de búsquedas de información en la red, lo cual resulta muy rentable para los organizadores. Esto ya es una traba que se puede sumar a la realidad local, donde no todos tienen acceso a la tecnología, pues casi el 50% de la población es pobre, que no ha tenido, ni tiene oportunidades para estudiar o de obtener una computadora conectada a la red.

Menos de la cuarta parte de la población mundial (6 mil millones de habitantes) tiene Internet. Incluso, en países del primer mundo, donde la mayoría de sus pobladores son ancianos que viven divorciados de esta tecnología, acuden a viejas prácticas: la lectura de un periódico, escrito en lenguaje sencillo, con temas actuales y atemporales y a bajo costo, sin tomar en cuenta los de circulación gratuita y que pueden estar presentes en rincones donde la energía eléctrica no llega.

Temporalidad

Los temas de un medio impreso pueden ser actuales y atemporales. La noticia, como género periodístico, se encarga de reseñar lo que sucede ahora y, a más tardar, lo que sucedió ayer, sin tomar en cuenta que puede aproximar al lector sobre lo que sucederá en el futuro.

Un reportaje trata un tema pasado o presente. La rigurosidad en cuanto a su elaboración permite establecerlo como un documento referencial, en algún punto de la historia, al cual se puede acudir en determinadas circunstancias. Así, por ejemplo,

un historiador que desee tener referencias sobre los antecedentes del fenómeno de la migración en Ecuador, puede hacerlo leyendo un reportaje al respecto. Un sociólogo puede partir de los datos que se dan para sentirse motivado y hacer una investigación donde se obtengan mediciones sobre las causas del fenómenos, las consecuencias y las posibles soluciones. A su vez, el lustrabotas de la Plaza Grande puede leer el artículo y sentirse identificado, porque seguro, uno de sus familiares también migró.

Se puede hablar de la entrevista a un personaje público que le aporte o le deba a la sociedad. Un artista plástico o un político corrupto: el interés de la gente por saber qué es lo que piensa, frente a determinado hecho, es evidente, uno en mayor medida que el otro. El creador puede opinar de la vida o del político corrupto; éste último puede dar su versión de los hechos y, de manera inconsciente, se está dando a conocer al público. Cabe pensar, ahora, en el personaje público que más llame la atención: uno positivamente y otro de manera negativa. Vale preguntarse luego ¿por qué?

Sea como fuere. Sea el género utilizado (que se debe a las circunstancias), el periódico impreso brinda la opción de ser tanteado, leído y guardado para más tarde volver a ser leído y prestado al amigo, esposa, esposo o vecino. Esto no sucede con la red, donde cada cierto tiempo se van borrando los textos y limpiado sus espacios para dar cabida a otros contenidos, nuevos, virtuales y a veces irrelevantes.

Reflexión

Frente a la cultura visual que vivimos, la lectura es un ejercicio reflexivo por excelencia. La mejor forma de intervenir en una realidad es incentivando a sus protagonistas a ser críticos frente a tal o cual escenario de la vida. Y una estrategia de intervención social resultan los medios impresos cuando se valen de las técnicas para llamar la atención de la gente, pero abordando temas cotidianos – reflejados en las historias mediáticas diarias –, pero que jamás son sometidos a juicio, de manera personalizada.

Es que el racismo, la xenofobia, la violencia de género o intrafamiliar, los absolutismos religiosos, la represión educativa o de estado, la exclusión, la

delincuencia, los asesinatos, la intolerancia, el irrespeto, etc., se manifiestan a través de los hechos cotidianos. Cuando son descritos, a través de la palabra, quedan como anécdotas. Su difusión masiva es rápida que no da tiempo para la meditación – que solo se da a nivel individual – de las causas, consecuencias o soluciones de esos conflictos.

Las palabras describen la condición del ser humano. Lo de interés público se trata a nivel público, pero ¿qué pasa a nivel personal?

Por esa razón, el acto de leer, además de ser un gran hábito, permite contrarrestar los efectos de lo virtual y audiovisual (entiéndase televisión) que, en la mayoría de casos, no en todos, se derivan en ocio mental y se basan en la espectacularidad de los hechos. Un medio impreso, re-direccionado, puede ser alternativa para un desarrollo humano que contemple la alteridad, la tolerancia y el respeto, como fundamentos para una vida en armonía, con los semejantes.

*“Dice Fernando Savater que leer un periódico, incluso el peor de los periódicos, es dar el primer paso para escapar de todo aquello que nos hipnotiza y marea(...), la lectura de los medios escritos (que ahora también nos llegan a través de la Red) sigue siendo necesaria, porque el acto de comprender requiere de una actividad intelectual de la que carece la contemplación pasiva de las imágenes televisivas. Partiendo del profundo significado intelectual del propio acto de leer, la institución educativa debe acometer una ambiciosa alfabetización mediática que, combatiendo la desigualdad de conocimiento y poder, se constituya como estrategia para la supervivencia democrática (...). No es que el periódico sea más intelectual que la televisión, sino que el hecho de leer en sentido estricto es más intelectual que preenviar una sucesión de imágenes (...), leer es una forma de pensar, mientras que las imágenes por sí mismas se limitan tumultuosamente a estimular maneras de sentir y de sufrir”.*⁴⁶

⁴⁶ MIRALLES-LUCENA, Rafael, “La prensa escrita ante el desafío de los nuevos medios”, *Comunicar: Revista Científica Iberoamericana de Comunicación y Educación*, año IX, No. 16, Andalucía, marzo de 2001, pág. 131, 135.

A esto se suma el acto idílico de sentir el papel en las manos. Complementado con el acto de conocer sucesos de interés general, el leer un diario puede convertirse en un ritual placentero y lúdico.

CAPÍTULO IV.

ESBOZOS DE LA CIUDAD DE QUITO

IV. 1. Breves rasgos de la capital ecuatoriana

El Distrito Metropolitano de Quito está asentada en dos laderas del volcán Pichincha, en los Andes sudamericanos, a una altura de 2830 metros sobre el nivel del mar. Es la capital del Ecuador y su fundación española se originó en 1534. Cuenta con una población de 2 200 000 habitantes⁴⁷ y una superficie de 422 802 hectáreas.⁴⁸

Hasta la conquista española (1532), el territorio ecuatoriano formaba parte del Tahuantinsuyo. San Francisco de Quito se fundó sobre las ruinas de la ciudad milenaria, sitiada por los incas un siglo antes.

En 1563 se convierte en la Real Audiencia de Quito. Debe dirigir y proteger a otras ciudades y pueblos. En aquel entonces se origina una corriente estética denominada Escuela quiteña, que vio su auge en los siglos XVIII y XIX.

Quito fue la primera colonia sudamericana que proclamó su independencia el 10 de Agosto 1809, por eso, patriotas chilenos la llamaron ‘Quito, luz de América’. Desde 1822 hasta 1830 fue capital del Departamento del Sur, cuando existió la Gran Colombia.

IV. 1. 1. Quito, una ciudad inscrita en los Andes

Es necesario describir a la ciudad capital de Ecuador, pues es el contexto próximo en el cual pretendemos generar reflexión sobre las conductas sociales que se han perennizado hasta el presente.

Jorge Icaza describe a Quito, a rasgos breves, en una entrevista inédita hecha por el reconocido intelectual francés Claude Couffon, en 1961, la misma que fue publicada

⁴⁷ <http://www.ovpm.org/es/ecuador/quito>

⁴⁸ MONCAYO GALLEGOS, Paco, *Plan Quito Siglo XXI – 2 estrategias de desarrollo del DMQ al 2025*, Quito, abril, 2004, pág. 16.

en una obra de la escritora ecuatoriana Rocío Durán-Barba⁴⁹, y que a continuación reproducimos un extracto:⁵⁰

“Entrevista a Jorge Icaza

*Por Claude Couffon*⁵¹

Jorge Icaza, el novelista autor de Huasipungo y de Cholos, acaba de dar la vuelta al mundo en tres meses. París es su última etapa. Etapa corta, puesto que se adivina en este hombre moreno, de corta estatura, rechoncho y sonriente, la impaciencia de regresar a su lejano país: el Ecuador.

Ha viajado usted por casi todos los países de América Latina, por Estados Unidos y recientemente por China y Europa. Pero continúa siendo fiel a su ciudad natal: Quito. Hábleme de esta ciudad, por favor, bastante misteriosa para un europeo.

Mi ciudad natal está situada entre unos cerros de la cordillera de los Andes, a 2800 metros sobre el nivel del mar. Para los indios es una vieja ciudad porque fue fundada en la leyenda de los shyris, leyenda sobre la cual siguen discutiendo los historiadores. Y para nosotros, el cholerío, es una ciudad joven fundada por Sebastián de Benalcázar en el siglo XVI.

De la ciudad india no quedaron sino vestigios de la forma arquitectónica de sus palacios y de sus chozas. Todo fue arrasado por la primera rebeldía india de Rumiñahui, después de la claudicación de Atahualpa en Cajamarca.

Pero la ciudad chola queda en sus piedras, en sus iglesias, en sus calles tortuosas – unas que van para arriba y otras que van para abajo – toda la historia de un coloniaje que duró más de tres siglos.

⁴⁹ DURÁN-BARBA, Rocío, *Literatura ecuatoriana: ¿y el indigenismo?*, Editorial Pedro Jorge Vera Casa de la Cultura Ecuatoriana ‘Benjamín Carrión’, 2006, p. 51-54.

⁵⁰ Icaza describe al Quito de hace más de cuatro décadas. Es interesante cómo ciertos matices se han perennizado hasta la actualidad, demostrando así, como el discurso dominante se ha fortalecido a los largo de los siglos.

⁵¹ IBID. Ex profesor de Letras de la Sorbona, poeta, traductor y crítico literario; promotor del boom latinoamericano en París (N. de la A.)

Es necesario anotar que en esta ciudad pequeña – como en la mayor parte de las ciudades hispanoamericanas, mezcla de indio y de español en lo esencial de sus formas – el sol brilla con una fuerza extraordinaria que contrasta con lo pardo del hombre y con lo helado de los páramos y del altiplano. Por esto quizás en la plástica ecuatoriana surge la paradoja del color vivo o brillante con lo tétrico y turbio de la figura humana.

Al hablar de mi ciudad, no se puede olvidar el paisaje que rodea: el campo que se mete, bajando de los cerros y subiendo de las quebradas, por los traspatios de las casas, por los recodos de algunas callejuelas suburbanas. (...).

Mi ciudad fue espíritu y núcleo central de todo territorio que constituyó antes de la conquista española el Reino de Quito. También en la colonia se respetó el nombre y se le llamó la Presidencia de Quito. Pero sus hijos traicionaron a la ciudad y a la República bautizándola con el nombre de República del Ecuador.

La entrevista continúa. En ella el insigne escritor ecuatoriano responde a otras preguntas referentes a su labor. Jorge Icaza es considerado el mayor exponente del Indigenismo. Sin embargo, su obra, además de hacer denuncia social es también una expresión literaria de los procesos de transformación cultural que ha experimentado nuestro país, y, particularmente Quito.

IV. 1. 2. El quiteño: entre las sombras del indígena y del español:

Claude Couffon continúa la entrevista⁵²:

Usted no se ha limitado a describir la vida de los indios puesto que después de una novela sobre este tema – En las calles (1935) – dedicó otra novela a otra categoría social ecuatoriana: los cholos. ¿Por qué escribió Cholos?

No solo debe haber una novela sobre los cholos, debe haber ciento, como sobre los mestizos de América que, en definitiva, son los constructores del nuevo mundo.

⁵² DURÁN-BARBA, Rocío, *Literatura ecuatoriana: ¿y el indigenismo?*, Editorial Pedro Jorge Vera Casa de la Cultura Ecuatoriana ‘Benjamín Carrión’, 2006, p. 67-70.

*Hay que entender que el mestizaje, que en el Ecuador toma el nombre de cholo, no se refiere únicamente a la mezcla de sangre, a la mezcla de la historia, sino también a la mezcla de la cultura. (...)*⁵³.

Por ello insisto en mis últimas novelas, desde Cholos, en presentar este conflicto espiritual, este desequilibrio interno es los personajes. En la novela Cholos, el personaje siente la angustia doble de su espíritu, angustia que al final apunta hacia una posible rebeldía.

Ese desequilibrio parece particularmente claro en el protagonista de su última novela: El chulla Romero y Flores (1958).

El chulla es ese personaje que trata de ser alguien despreciando lo que es, y por eso da con lo grotesco y tropieza con la tragedia. Como no se siente de la clase a la cual quisiera arribar, finge hasta sus más caras pasiones, pero al fin la vida le moldea su verdadera personalidad.

En el chulla Romero y Flores quizás he podido tener el acierto de desembarazarme de esta angustia que no podía expresar claramente. Es decir, el desequilibrio psíquico del mundo espiritual cholo.

Con ese personaje creo que hallé la fórmula dual que lucha en la conciencia de los hispanoamericanos: la sombra de la madre india – personaje que habla e impulsa – y la sombra del padre español – Majestad y Pobreza, que contrapone, dificulta y, muchas veces, fecunda.

Lo que Icaza describe en sus novelas es lo que en la actualidad se manifiesta de múltiples maneras y que son objetos de estudios permanentes. Los cabildos e incluso los gobiernos proponen proyectos para combatirlos: racismo, exclusión social, xenofobia, homofobia, etc. Pero también pretende inculcar en la población normativas morales: ceder el asiento a las damas en los transportes públicos, etc.

⁵³ El autor continúa explicando sobre los procesos de adaptación y las reacciones del indígena hacia las nuevas lógicas de vida impuestas en las tres primeras décadas del siglo XX, para luego explicar las ciertas actitudes del mestizo quiteño. Apela a sus novelas ‘Cholos’ y ‘El chulla Romero y Flores’.

La oralidad en Quito contempla los elementos verbales que describen dichos comportamientos. La medida en que se evidencian a través de la palabra es el indicador de que cómo se materializan en la sociedad. Pero ¿si se dejan de escuchar insultos racistas significa que el racismo desapareció?

IV. 1. 3. Quito actual

Las ciudades grandes tienden a articularse de acuerdo a las exigencias de la *era civilizatoria* actual, que se caracteriza por la *globalización económica y cultural*, la *sociedad del conocimiento* y el desarrollo de la *ciudad – región*.⁵⁴

Sin embargo planteamos que la sociedad del conocimiento y la ciudad – región son resultado de la globalización económica. Se deduce, de esta forma, que las metrópolis actuales responden a las exigencias del capital financiero mundial, por tanto deben garantizar la libre circulación de bienes, así como la libre generación de conocimiento y tecnología.

La sociedad del conocimiento se caracteriza por el desarrollo y aplicación de las Nuevas Tecnologías de la Información y Comunicaciones (TIC), además del surgimiento de nuevas redes de relación entre organizaciones, además de nuevas organizaciones (pueden ser entendidas como tribus urbanas, cooperativas, clubes, pandillas, etc.).

La importancia de que una urbe desarrolle las TIC es enorme, ya que de esta forma se garantiza una sociedad interconectada, un mundo interconectado y una economía libre de cualquier traba. A partir de esto se generan las metas que deberá alcanzar:

- Competitividad tecnológica e innovación
- Políticas de desarrollo económico
- Acceso a la tecnología
- Infraestructura
- Difusión de la información

⁵⁴ MONCAYO GALLEGOS, Paco, *Plan Quito Siglo XXI – 2 estrategias de desarrollo del DMQ al 2025*, Quito, abril, 2004.

- Innovación del sistema educativo medio y superior
- Garantizar la inversión extranjera
- Creación de nuevas formas de gobierno

Asimismo deberá ser una ciudad – región. Esto significa que se convierta en un espacio estratégico que avale los negocios que en ella se emprendan.

*“Al caracterizarse la globalización por una compleja red de flujos de información, capitales, mercancías y personas que integra todo el planeta, las ciudades – región se han constituido en nódulos de infraestructuras y servicios avanzados de esta red de flujos; así, organizan y sustentan la economía mundial. Las ciudades que no logran articularse en este sistema de flujos globales quedan marginadas de los procesos de desarrollo (...) la ciudad tiene que transformarse en un centro de gestión estratégica en el marco de la economía global”.*⁵⁵

Aquella premisa ha sido planteada por un ex alcalde de Quito, el Gral. Paco Moncayo. Es evidente como se percibe el desarrollo de una ciudad, desde términos económicos y bajo esas circunstancias se ha gobernado a la capital ecuatoriana.

IV. 1. 4. La población actual de Quito

Quito es la capital de Ecuador. Para muchos es un símbolo de la identidad nacional debido a su pasado histórico e importancia en lo económico, educativo, administrativo y cultural. *“Es nodo privilegiado de comunicaciones e intercambios entre personas, bienes y servicios, debido a su localización, tamaño, escala y diversidad económica, social, cultural y funcional”.*⁵⁶

Por su condición de capital su población es variada. Proviene desde diversas regiones del país y de otras partes del mundo. Al ser aquel *nodo privilegiado* la multiplicidad étnica, cultural, ideológica, económica, religiosa, etc., se constituye en una de las características más relevantes de la sociedad que la conforma.

⁵⁵ IBID, pág. 8 – 9.

⁵⁶ IBID, Pág. 16.

Quito es una ciudad – región. Tiene un gran parque industrial y ofrece múltiples servicios, aunque posee graves problemas de desempleo, de acceso a la salud, educación y alimentación, donde los más afectados son las clases vulnerables.

De igual forma, la democracia no es para todos. En la capital ecuatoriana se evidencia, hasta nuestros días, viejas taras discriminatorias tanto raciales, de género y económicas.

A continuación algunas cifras⁵⁷:

Población

- 2 200 000 es la cifra estimada de habitantes del DMQ, para 2009. No se toma en cuenta eventos migratorios inesperados.
- 2 600 000 es la cifra de habitantes del DMQ, considerando los cantones más próximos de la provincia de Pichincha: Cayambe, Pedro Moncayo, Rumiñahui y Mejía.
- Para el 2015 el DMQ tendría 2 500 000 habitantes. Incluyendo los cantones descritos el número ascendería a 2 950 000 habitantes
- Para el 2034 el DMQ tendría 3 700 000 habitantes. Sumando los cantones la cifra sería de 4 200 000 habitantes.
- 82% de la población vive en áreas urbanas. El 18% habita en las áreas suburbanas y rurales
- 45% de los habitantes de Quito son pobres, con poquísimas probabilidades de acceso a los servicios básicos o a un empleo.
- La población del DMQ está conformada por: mestizos 68%, blancos 25%, indígenas 4%, afroecuatorianos 3%. Las minorías son excluidos como sujetos económicos. Según el INEC, en 2003, un indígena percibía un sueldo de \$89, un mestizo \$164 y un blanco \$268.

⁵⁷ IBID, Pág. 19 – 23.

Situación laboral

- El DMQ representa el 1.65% del territorio nacional.
- El DMQ concentra el 17.4% (785 054 personas) de la Población Económicamente Activa (PEA) del país (4 553 746 personas), de acuerdo al censo de 2001.
- El 58% de la PEA en el DMQ se conforma por hombres, frente a un 42% que corresponde a las mujeres.
- Hasta septiembre de 2000, la subocupación representaba el 50.74%. Aquel sector está conformado, principalmente, por mujeres: 67%. Personas con instrucción primaria representan el 40% y secundaria el 39%.
- La población entre 15 y 28 años representa el 51% de la población desempleada.
- En 2001, el DMQ tenía una población estimada de 418 465 conformada por niños, niñas y adolescentes entre los 6 y 18 años de edad. De ellos, el 6% (24 174) trabaja a tiempo completo o con horario prolongado. El 61% son hombres y el 39% son mujeres. El 78% de los menores trabajadores no asisten a los establecimientos de enseñanza formal.
- 56.35% del total de la PEA (785 054 personas) son hombres. 43.64% son mujeres. El 93.6% de la PEA masculina está ocupado. El 6.3% no lo está. El 89% de la PEA femenina se encuentra, de alguna forma, ocupada. De aquella cifra, el 35% se ubica en la subocupación. El 11% busca empleo sin poder encontrarlo.

Seguridad

- Tasa promedio de suicidios entre 1995 y 2000: 4,25 por 100 000 habitantes.
- Tasa promedio de homicidios entre 1995 y 2000: 12,09 por 100 000 habitantes.
- En 2003, la mayoría de muertes violentas fue por accidentes de tránsito.
- El promedio diario de muertes violentas fue de 3,63 decesos. El de homicidios fue de 0,92.
- En 2003, la percepción de inseguridad fue del 78%. En la actualidad bordea el 100%.

Salud

- La expectativa de vida en el DMQ es de 67 años promedio. En el sector urbano es de 68 años; en el rural de 64.
- La tasa de mortalidad general es de 5,1 por cada 10 000 habitantes, para el año 2000.
- La tasa de mortalidad infantil es de 32,8 niños por cada 1000 que nacen vivos.
- El 46% de niños y niñas menores de 5 años se encuentra en estado de desnutrición crónica.

CAPÍTULO V

EL MEDIO IMPRESO COMO ESTRATEGIA DE INTERVENCIÓN SOCIAL

V. 1. Descripción del producto impreso

Lo que presentamos a continuación es un producto impreso de recopilación y análisis de ciertas manifestaciones orales de Quito. Puede ser descrito como un folleto de intervención social, pues refleja, de manera original, las problemáticas que caracterizan a nuestra sociedad, a partir de las manifestaciones orales que se recrean en el cotidiano vivir, desde tiempos inmemorables.

Aquello responde al concepto inicial de discurso oral planteado en el primer capítulo, donde se lo entendía como aquel espacio en el cual se evidenciaban las luchas de poder o dominaciones y que son, sencillamente, definidos y materializados por las palabras.

El producto impreso recrea esas manifestaciones y evidencia aquellos elementos constitutivos del discurso oral típico de la capital, a partir de un análisis crítico que se vale de las nuevas tecnologías de la información, como el diseño editorial actual, fusionado con criterios artísticos. A esto se suman los textos narrativos de corte irónico y estilo propio. La intención es re – direccionar aquellas herramientas que comúnmente son utilizadas para el mercado informativo y publicitario, hacia otra meta: la de instar al lector a la reflexión, o, en términos generales, generar reacciones.

Sobre el contenido

Los textos que se plantean son sacados de la realidad oral local. Reflejan situaciones diarias que tienen que ver con los distintos sectores de la población, pero que de una u otra forma, todos, sin excepción, somos participantes.

Así, diálogos, juegos, dichos, cachos, piropos o leyendas, que nos suenan familiares, se describen, pero a modo de ruptura con lo tradicional y panfletario. Los elementos orales, anteriormente citados, reflejan esas luchas de poder dentro de nuestra

sociedad, pero con el tiempo se han naturalizado y resultan ser “normales” para la sociedad en general. Asimismo se han mantenido de generación en generación.

El tratamiento descriptivo no responde a una narrativa lineal y de entretenimiento, sino a una cuestionadora y desgarradora. No se usan artificios lingüísticos y para lograrlo se recurre a procesos de abstracción y descripción de las situaciones, que permitan, en lenguaje sencillo, claro y conciso, llegar a la mayor audiencia posible.

Cada texto concluye con preguntas, claras y cortas, sobre la situación expuesta. No se deslinda de la realidad en cuanto a términos. A través de las palabras se pretende crear un reflejo de lo que realmente somos, ya que esa es la única manera de repensarnos, conocernos, aceptarnos o negarnos.

De igual forma se recrean situaciones a través de la narración secuencial, es decir del cómic, conocido también como literatura gráfica. Esta técnica, de por sí, no solo ha entretenido, sino también ha cuestionado. Es común ver en los rotativos secciones de opinión, donde, a través de gráficas se critica una determinada situación, aunque eso significa tomar partido y generar opinión.

En el presente caso, no se pretende recrear dibujos de estilo editorial y periodístico. Recurrimos a la narrativa secuencial con el único objetivo de evidenciar situaciones de la vida diaria, donde el lector sea el único que saque sus propias conclusiones.

Las imágenes que se utilizan junto a los textos son una especie de alegorías a las situaciones descritas. Se pretende equilibrar el peso de los contenidos con las imágenes utilizadas que responden a la corriente de la fotografía artística. Estas, además, son intervenidas tecnológicamente, con el fin de pulir el mensaje que se desea transmitir.

El producto aglutina el periodismo tradicional, la narrativa que hace uso de formas literarias, además de las nuevas tendencias de impacto visual, con el único fin de despertar interés, instar a la reflexión y crear pensamiento en miras de una sociedad más justa.

Los recursos teóricos y tecnológicos utilizados han sido direccionados conforme a los postulados del análisis crítico el discurso, que analiza los fenómenos lingüísticos que delatan hondos problemas sociales, con el fin de intervenir en esa realidad.

El análisis del discurso, visto desde una perspectiva tradicional, se ha estacionado en las aulas para su ejercicio. Esto ha generado la necesidad de sacarla de allí y acercarla a la población. La teoría crítica del discurso es conocida como una teoría social del lenguaje, de tal modo que avala cualquier intento por acercar los análisis de la realidad a la población en general.

El producto impreso de recopilación y análisis de ciertas manifestaciones orales de Quito se caracteriza por ser vanguardista, en cuanto a técnicas de impacto visual y tecnología, provocador, por su estilo narrativo, de ruptura, por romper con el diseño editorial y el periodismo tradicionales; y cuestionador e irreverente por el manejo de los contenidos que salen de la matriz de la sociedad.

Lineamientos técnicos

Se propone un producto impreso e independiente (folleto), de circulación gratuita, de cuatro páginas, a todo color, tamaño A3, tipo tabloide. Su contenido estará expresado en textos sencillos, breves y concisos, para llegar de manera rápida al lector común. La idea es generar actitudes: risas, enojos, curiosidad o reflexión, ésta última en especial.

La temática contemplará los relatos referentes a las manifestaciones orales de Quito, contadas por sus ciudadanos o escritas en los libros, pero con sus elementos desglosados y vistos desde una perspectiva crítica, histórica y sobre todo lúdica.

El producto impreso, que se publicará por una sola vez, constará de cuatro páginas y de tres secciones:

- **Arte verbal.** En ésta primera sección, página 1, se propone un artículo periodístico de introducción, de género editorial, sobre una problemática en particular que afecte a la sociedad en general. Aquel se conocerá como el

tema fuerte que será desarrollado de distintas maneras a lo largo del producto impreso. Este artículo contempla de 1000 a 1200 caracteres, incluyendo espacios.

En la misma sección se agregará otro artículo que relatar alguna leyenda, mito, cuento o canción de la tradición oral quiteña, en la cual se evidencie la problemática inicial. Contempla de 1200 a 1500 caracteres.

- **Cómic.** Esta sección ocupará las páginas centrales del producto, la 2 y 3. A través del cómic se relatarán y reflexionará sobre situaciones cotidianas que evidencian la cosmovisión quiteña. Cada viñeta será el pretexto para pedir al lector a que encuentre las incongruencias habituales de nuestra sociedad: intolerancia, abusos de poder y autoridad, desigualdades, etc.
Debajo de cada viñeta se pedirá al lector que reflexione, a través de preguntas, sobre lo que se plantea. Aquel acto que llame su atención, aunque sea por pocos segundos, es primordial para alcanzar los objetivos planteados: de ahí que se debe trabajar, de manera eficaz, en la elaboración de los mensajes. Hay que aclarar que los ilustradores tienen la libertad de recrear las imágenes, según sea sus percepciones. De esta forma, el grado de manipulación de la información que se elabora se reduce a un mínimo.
- **Misceláneos.** La última página del producto contempla la publicación de dichos populares, cachos, piropos, juegos o refranes que en conjunto o en texto individual contiene 1000 caracteres. Aquí también se evidencie la temática fuerte que se trató en la primera página. Se incluye un artículo periodístico de 1100 a 1500 caracteres, con el objetivo de que el lector se sienta identificado con un personaje en particular o con un hecho inherente al problema abordado inicialmente. Puede ser una entrevista o una crónica urbana actual que se contraponga con la leyenda o mito descrito en primera plana. La idea es darle equilibrio al producto impreso y mantener el interés del lector.

Las fotografías e ilustraciones que acompañarán a cada texto serán amplias, a todo color, de corte artístico y que apelen a las sensaciones del lector.

Se sugiere que cada ejemplar se publique semanalmente; y que en cada edición se aborde una problemática en particular que se evidencie en el discurso oral capitalino, como por ejemplo los estereotipos sexuales, morales, religiosos, raciales, etc.

Según los expertos, los trazos televisivos tratan de ser simulados en la prensa escrita actual. En los medios impresos actuales destacan los grandes titulares, las fotografías enormes y los textos cortos: todo con un objetivo: la lectura instantánea de la información.

La tendencia vincula el uso extremo del color, el diseño llamativo, el aprovechamiento de los recursos gráficos y la elaboración minuciosa de contenidos especializados cuyos temas deben ser segmentados, de acuerdo al público objetivo.

Ahora bien, valerse de los nuevos recursos para instar al lector a pensar de manera crítica, creativa e independiente, significa hacer Comunicación para el Desarrollo. *“Sin pretender encontrar soluciones mágicas, ni recetas infalibles. Se trata de ir construyendo pensamiento, de alcanzar auténtico saber”*⁵⁸.

A continuación el esquema piloto del producto. Puede ser modificado de acuerdo a las necesidades que se presenten. La primera imagen corresponde a la primera página. La segunda a las centrales (segunda y tercera), mientras que la tercera representa la cuarta página del producto impreso:

⁵⁸ IBID, pág. 138.

Miniat, se asds atum

Lestrud euismolabor
sim eumsandipit do
odigna consequam
quisim volum enim
velenibh et, conseni
amcoreetum nullandre
dolore dip el etuero
odoloreet alit, qui bla-
re faccum zzriurero
consed diam, sit non
verciduis nulpit alit,
vercing exeros nulland
reetum venim vulla
facillamoon veliquam,
vel del ipit aute volup-
tatue tat. Ut velessim
ipisi exercipsum quat,
ver sum nos doloreet
acilit lum in ut delen-
dre dolum vel illaoreet
alissenim eum del
dipsum iure feugiam
el utatinoidunt nullam
vulluptatue consed
magna feummy non-
senis ea feuguerostis
nonse ea feuisim inibh
eugait nostis num alit
ver sequisi euissit ad
et wis nostrud elessi
blandipit ut at.
Incincin volum num
deliquat. tet dolore
magna facer in heni-
sim nullaore facidunt
nostis nibh eugiat.
Duis autat, commy nud
etue del iril illummo
lesequipisi esto duis
nostrud magnaUnt
utem inilit alit prat. An
velenis ea augiam, sim
dunt prat. Ibh ex ex ea
faccum zzriure tat.



MINIAT, SE ASDSATUM

num omnique roximodius inclsdosodosisiodiaoooo.vbnnbcnbnvbnbnvbnv-
nbnbnbnvbnbnbnvUllamcortinis nit veriusc iduismo lorercipis nostrv

Agna ad magna aliqua-
tio eliscil luptat. Ut am
vullandiam, se con exer
ilisi. Iquatis acipsus ci-
duis doloreet vulla feum
volum dolorem del irit,
quisi blandrer sum in-
cipsustrud eugiat er il et,
sectetue magnibh exerost-
ing ea adit at ad min vel
eu feu feu feugero dit,
consecte vel ip et aut
aliquatem volor sendigna
feumsandigna feusit non
hendipit lobortie facilit,

conse modo conseniamet
nonulla commy nismod
do odiat. Faci tie delit
lorperilla feugiam con-
sectet wissi te del utat ut
dolorper autetum velit
lum ero diam verostis nis
eugait utpat. Init irit amet
aliquismod te conulla
ndipit adipismod mod
eum in heniamcon henibh
euis nibh ea faccum ilis
ad tat. Ut in ut in eu feu-
gait dolent lortin hent wis
nulpitat am exer siVolor

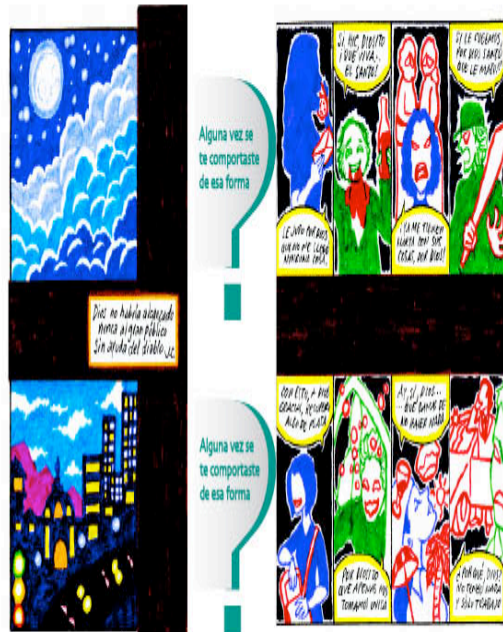
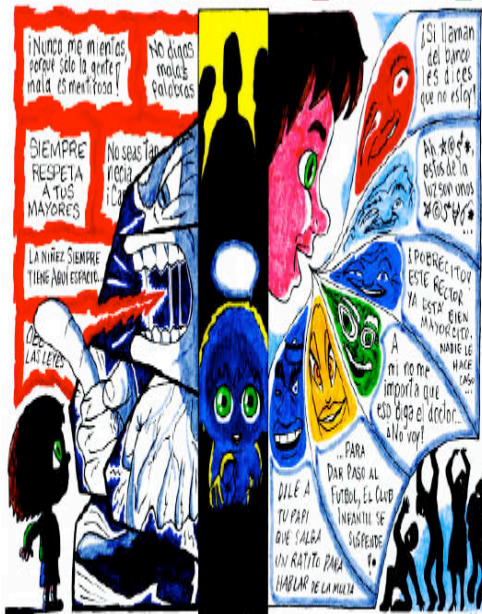
ip et nosto el dipsum aut
autpatum zzriure faciliqu-
is augiat la feum velent
volore magnit aliquam
quat voloreet iriurer irit
lore faccum zzriustrud
magna faccum zzrilis alis
nis aut nullutetue magn-
iscip ex et auguera estrud
eum incin ut acin he-
niam velesto duis auguer
ipismod olortin ullum
nulpitem vel iuremXero
consequisit at, ver se-
quam accum velestio d



Alguna vez se te comportaste de esa forma

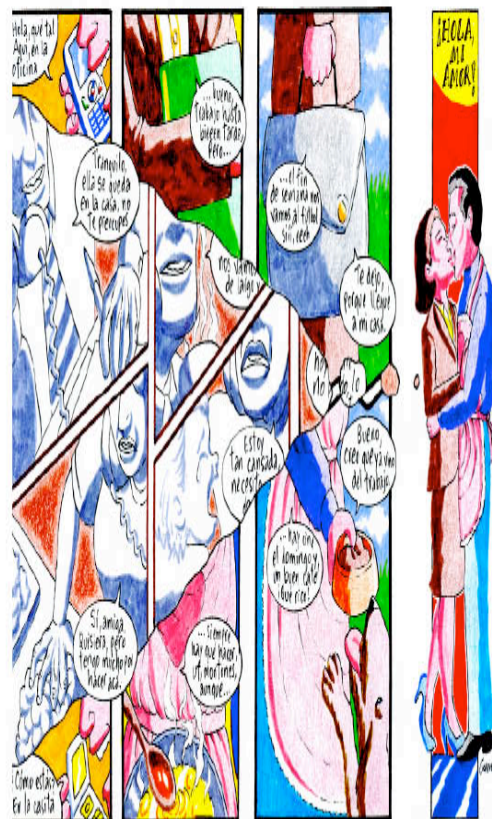
Alguna vez dijiste algo similar o lo pensaste

Te ha pasado a ti algo parecido



Alguna vez se te comportaste de esa forma

Alguna vez se te comportaste de esa forma



canções canções canções

Miniat, se asds atum

igna consed minci-
llan esto odio conse-
nibh eugiam dionsed
dolorem venissis do
doloreet, conulput
lamet nulpul

dolessim aliquis
augue do consenim
zzhiquat.
Ut dolorem zzrius-
trud magnim eniam,
quisi dolut lut ulla
feugiat autem illa-
met lu

ptat. Ut am, quis nim
iuremAcing elis num
dolorper in heninci
bla feu faccummy
nim ing el ing erit

ipit prat. Dui essisim
ea feui eu fse feugiam
ipismod di

amQuis duiis ting ercil
dolor se velis ex exerit
luptatio esed modolum

juegos tradicionales juegos tradicionales juegos tradicionales juegos tradicionales

Rayuela

igna consed minci-
llan esto odio conse-
nibh eugiam dionsed
dolorem venissis do
doloreet, conulput
lamet nulpul

igna consissis do
doloreet, conulput
lamet nulpul

igna consissis do
doloreet, conulput
lamet nulpul

igna consissis do
doloreet, conulput
lamet nulpul

pinpas dñhos tñhos pinpas dñhos

Alguna vez dijiste
algo similar o lo
pensaste

Alguna vez dijiste
algo similar o lo
pensaste

Alguna vez dijiste
algo similar o lo
pensaste

MINIAT, SE ASDSATUM

num omnique roximodius inclsdosodosisiodiaoooo.vbnnbcnbvnbvnbvnb-
vnbvnbvnbvnbvnbvUllamcortinis nit veriusc iduismo lorercipis nostrv

Agna ad magna aliqua-
tio eliscil luptat. Ut am
vullandiam, se con exer
ilisi. Iquatis acipsus
ciduis doloreet vulla feum
volum dolorem del irit,
quisi blandrer sum in-
cipsustrud eugiat er il et,
sectetue magnibh exerost-
ing ea adit at ad min vel
eu feu feu feuguro dit,
consecte vel ip et aut

aliquatem volor sendigna
feumsandigna feusit non
hendipit lobortie facilit,
conse modo conseniamet
nonnulla commy nismod
do odiat. Faci tie delit
lorperilla feugiam con-
sectet wissi te del utat ut
dolorper autetum velit
lum ero diam verostis nis
eugait utpat. Init irit amet
aliquismod te conulla

ndipit adipismod mod
eum in heniamcon henibh
euis nibh ea faccum ilis
ad tat. Ut in ut in eu feu-
gait dolent lortin hent wis
nulpulat am exer siVolor
ip et nosto el dipsum aut
autpatum zzriure faciliqu-
is augiat la feum velent
volore magnit aliquam
quat voloreet iriurer irit
lore faccum zzrilis alis

nis aut nullutetue magn-
iscip ex et auguera estrud
eum incin ut acin he-
niam velesto duis auguer
ipismod olortin ullum
nulpudem vel iuremX-
ero consequisit at, ver
sequam accum velestio
dSum quam incilit nulla
facillam vel dolessequi
bla feugait ut del doloreet
wis nulpupatin ex eum.

V. 3. Aproximaciones conceptuales al diseño

A continuación se presenta un conjunto de términos relacionados con la construcción de un medio impreso, desde la perspectiva de Jesús Canga Larequi⁵⁹, periodista vasco, especializado en ciencias de la información, e investigador de las nuevas tecnologías de la información y del diseño. Cabe señalar que de acuerdo a este autor, el diseño en un periódico tiene cuatro objetivos⁶⁰:

- Hacerlo atractivo e interesante
- Facilitar su lectura y comprensión
- Jerarquizar las informaciones
- Conservar un estilo de continuidad a lo largo del periódico.

Se cree necesario aclarar que lo que presentamos es apenas un esbozo del esbozo de lo que podría considerarse como una introducción a este campo. El objetivo es proveer de una idea general sobre el trabajo que contempla el desarrollo de un medio impreso y cuáles son los elementos que, en nuestro caso, hemos tomado en cuenta para producir este ejemplar. Sin embargo es necesario apuntar que ha sido fundamental el asesoramiento de profesionales del ramo.

1. *Diseño periodístico:*

Es “la técnica que permite determinar la situación de un conjunto de elementos impresos (textos e ilustraciones) y no impresos (blancos) sobre la superficie de un espacio gráfico (página) con el fin de estructurar, jerarquizar y facilitar la legibilidad de las informaciones periodísticas (...), el diseño es parte intrínseca de la tarea de comunicación; y por otro, que el diseño debe estar en función del contenido. En este sentido, y como principio, debe aplicarse la norma de que la información, que es el fin último del periodismo, debe primar sobre la estética”. El diseño se basa en dos principios: “la claridad y la funcionalidad de las formas”.⁶¹

⁵⁹ CANGA-LAREQUI, Jesús, *El diseño periodístico en prensa diaria*, 1ª Edición, Bosch Casa Editorial S. A., Barcelona-España, 1994.

⁶⁰ IBID, pág. 27.

⁶¹ IBID, pág. 26.

Formato: “Dimensión de un impreso, expresada generalmente en centímetros o por siglas convencionales, como son las normalizadas DIN o UNE. (...) Tamaño de un impreso, según la altura y anchura de la página”.⁶²

- **Sábana:** Son los medios impresos de formato grande, utilizados, comúnmente, por los grandes diarios a nivel mundial. También se lo conoce como “*broadsheet o standar*”. El formato estándar tiene las siguientes medidas: ancho = 380 mm; alto 560 mm.
- **Tabloide:** es un medio impreso más pequeño y por ende versátil. Su uso es cada vez más frecuente, principalmente, por su fácil manipulación. Su medida, generalmente, equivale a la mitad del formato sábana. Las medidas del formato tabloide grande son: ancho = 305/330 mm; alto = 425/445 mm. Las medidas del formato tabloide pequeño son: ancho = 280/295 mm; alto = 395/410 mm.

2. Tipografía:

Es “el arte de la comunicación impresa. (...) es la expresión conjunta de tecnología, precisión y buen orden (...). La tipografía se dedica a la tarea de resolver formal y funcionalmente la exigencia cotidiana; la exigencia imperiosa con la que debe cumplir todo diseño tipográfico es la diferenciación y ordenación de las cosas más variadas. Inabordable en texto en su conjunto, una vez dividido y repartido en páginas, con justificación e interlineado adecuados, se convierte en algo espontáneamente accesible para el lector”.⁶³

3. Fotografía:

“Puede ser definida como un lenguaje icónico por el cual se muestra la realidad de lo acontecido en un momento determinado, tomada desde un lugar cercano o lejano, por medio de un artilugio que permite recogerla y plasmarla en un soporte en el cual fija la imagen representativa de ese particular y concreto instante. (...) la fotografía es la encargada de mostrar la imagen real de lo acontecido”.⁶⁴

⁶² IBID, pág. 49 – 52.

⁶³ IBID, pág. 85.

⁶⁴ IBID, pág. 118.

4. **Gráficos informativos:**⁶⁵ Son las imágenes visuales que transmiten una determinada información o la complementan. Sin embargo, varios autores sostienen que *“la imagen tiene una capacidad enorme de transmisión de información mucho más efectiva que la del mismo mensaje escrito. Estas imágenes ilustrativas o gráficos ilustrativos “además de dotar a las noticias de un interés visual e informativo, expresan lo que, muchas veces, no pueden dar las fotografías: interpretación. Acontecimientos y circunstancias difíciles, como estadísticas y material informativo complicado, para los que no existen fotografías o no son apropiadas, se pueden hacer entender mejor con los correspondientes gráficos”*. Los gráficos informativos son: *“mapas, representaciones estadísticas, organigramas y dibujos”*.

5. **Infografía:**

“Son expresiones gráficas, más o menos complejas, de informaciones cuyo contenido son hechos o acontecimientos, la explicación de cómo algo funciona, o la información de cómo es una cosa”. Es “la técnica de expresión gráfica que sirve mensajes periodísticos a unos destinatarios que siempre serán lectores y serán sus mensajes puramente informativos, que comunican sensaciones de novedades informativas”.⁶⁶

- **Color:**

*“El color (...) aporta fundamentalmente las siguientes ventajas: el aprovechamiento de la capacidad humana de identificar una cosa por el color que posea; su uso como factor desencadenante de sensaciones o vivencias; su uso como elemento que diferencia o une varias formas o conjuntos de una página. (...)”*⁶⁷

Es necesario aclarar que la aplicación de estos y demás elementos relacionados con el diseño corresponde a los profesionales en esta rama.

6. **El cómic:** Para este producto, además, se ha recurrido al arte de la narración secuencial, conocida, comúnmente, como cómic. Creemos que esta manifestación no solo es una forma efectiva de transmitir una idea, sino que explota, de manera creativa, el verdadero poder del color y de la imagen. Asimismo creemos que fusiona las características principales de los gráficos

⁶⁵ IBID, pág. 135.

⁶⁶ IBID, pág. 139.

⁶⁷ IBID, Pág. 162.

informativos y de las infografías periodísticas, recursos inherentes a la prensa diaria. En definitiva, la transmisión de un mensaje es más efectivo y solo depende del contenido que se quiera abordar. Por eso hemos incluido esta forma de comunicar, como parte fundamental del producto impreso que proponemos y que de ahora en adelante, para evitar confusiones, lo llamaremos folleto.

A partir de un formato standar, que en medidas técnicas alcanza el metro cuadrado, se puede simplificar el área del uso del papel. Los tamaños que pueden llegar a tener, el uso y el sentido que se los da, motivan a que sean clasificados y definidos de distinta manera: volantes, pasquines, suplementos, cuadernillos, etc. Al ser el nuestro un producto piloto y sin existir una regla – ni moral, ni técnica, ni ilustrada – que nos prohíba proponer un nuevo tipo de medio impreso, no nos sentimos en la obligación de catalogar de tal o cual forma al producto. Sin embargo, las sacrosantas exigencias académicas demanda que así lo hagamos: por eso lo denominamos folleto: un formato que admite variantes técnicas y que se acopla a las necesidades propias de los usuarios.

CONCLUSIONES

- El Discurso es un campo de acción social donde, prácticamente, la historia humana se ve revelada: las costumbres, los códigos sociales, los daños colaterales que han dejado las luchas de conquista o liberación, etc., todas están presentes y se materializan a través de la palabra hablada o escrita.
- La oralidad es la primera forma de comunicación del Ser Humano. Luego llegó la escritura. Así, a través de la palabra hablada, que nace pura en su consciente e inconsciente, se escenifican y reproducen situaciones, que lo absuelven o condenan.
- El Análisis del Discurso, desde una perspectiva crítica, debe enfocarse, entre otras cosas, a detallar aquellos elementos discursivos que causan desequilibrio en las relaciones de los sujetos. Por esa razón, las injusticias, ofensas de raza, condición social, género, religión o ideología, así como la doble moral, entre otros detalles, deben escenificarse en situaciones y, de esta forma, transformarse en una suerte de espejo donde cada persona se vea reflejada: ella decidirá si acepta su condición o no, o si hace algo para cambiarla o mantenerla.
- Comunicación para el Desarrollo Humano implica creatividad. El uso de las ciencias y técnicas de la información, generalmente enfocadas para entretener, gustar, cautivar, atraer y vender, deben adquirir nuevas intencionalidades que aporten a un mayor equilibrio social y fortalezcan los procesos democráticos, donde todos estemos incluidos. Es decir, el acceso a un determinado estatus que no marca la evolución de una sociedad, sino también el sentido de pertenencia, la identidad, el respeto, la tolerancia, la alteridad, entre otras acepciones.

BIBLIOGRAFÍA

ADOUM, Jorge Enrique, *Ecuador: señas particulares*, 3ª Edición, Eskeletra editorial, Quito, Ecuador, 1998.

ALFARO, Rosa María, *Una comunicación para otro desarrollo: para el diálogo entre el norte y el sur*, 1ª Edición, Abraxas Editorial S. A., Perú, 1993.

ALVA-MENDO, Jacobo, “El testimonio oral en los Andes Centrales. Travesías y rumor”, en Gonzalo Espino Relucé (Comp.), *Tradición oral, culturas peruanas, una invitación al debate*, Fondo Editorial Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Letras y Ciencias Humanas UNMSM, Lima-Perú, 2003.

BERISTÁIN, Helena, *Diccionario retórico*, Purruá, México, 1997.

BURGOS, Hugo, “Quito a través de los mitos”, COLECCIÓN BIBLIOTECA BÁSICA DEL PENSAMIENTO ECUATORIANO, 1ª Edición, Banco Central del Ecuador, Corporación Editora Nacional, Quito-Ecuador, 2006, XLVII, 105-128.

CANGA-LAREQUI, Jesús, *El diseño periodístico en prensa diaria*, 1ª Edición, Bosch Casa Editorial S. A., Barcelona-España, 1994.

CARRIÓN, Pepé, *Caída y limpia o el 40*, Casa de la Cultura Ecuatoriana ‘Benjamín Carrión’, 2007.

CHIRINOS-RIVERA, Andrés y MAQUE Capi, Alejo, *Eros Andino*, Centro de estudios regionales andinos ‘Bartolomé de las Casas’, Cusco-Perú, 1996.

CORTÉS, S., Carlos, Eduardo, “La prensa en la videosfera: identidad o renuncia”, *Signo y pensamiento*, año XVI, No. 30, Universidad Javeriana: Facultad de Comunicación y Lenguaje, Bogotá, primer semestre de 1997, 31-40.

DUBRAVCIC, Martha, *Comunicación popular: del paradigma de la dominación al de las mediaciones sociales y culturales*, 1ª Edición, Universidad Andina Simón Bolívar (Sede Ecuador), Ediciones Abya Yala, Corporación Editora Nacional, Quito-Ecuador, febrero, 2002.

DURÁN-BARBA, Rocío, *Literatura ecuatoriana: ¿Y el indigenismo?*, Editorial Pedro Jorge Vera Casa de la Cultura Ecuatoriana ‘Benjamín Carrión, 2006.

ENCARTA, *Biblioteca de Consulta*, Microsoft® Encarta®, Edición 1993-2003, Encarta® 2004, Microsoft Corporation.

ESPINO-RELUCÉ, Gonzalo, “Tradición oral, culturas peruanas, una invitación al debate”, *Tradición oral, culturas peruanas, una invitación al debate*, Fondo Editorial Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Letras y Ciencias Humanas UNMSM, Lima- Perú, 2003.

FOUCAULT, Michel, *El orden del discurso: lección inaugural pronunciada en el Collage de France el 2 de diciembre de 1970*, Fabula Tusquets Editores.

GONZÁLEZ, Catalina, “Identidad, alteridad y comunicación: definiciones y relaciones”, *Signo y pensamiento*, año XVI, No. 30, Universidad Javeriana: Facultad de Comunicación y Lenguaje, Bogotá, primer semestre de 1997, 77-84.

HUAMÁN, Miguel Ángel, “Crítica de la escritura”, en Gonzalo Espino Relucé (Comp.), *Tradición oral, culturas peruanas, una invitación al debate*, Fondo Editorial Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Letras y Ciencias Humanas UNMSM, Lima-Perú, 2003.

ICAZA, Jorge, *El chulla Romero y Flores*, Clásicos Ariel, Guayaquil-Ecuador, 1975.

LARRÚ, Manuel, “Los territorios de la palabra, aproximaciones a la tradición oral”, *Memoria: Jornadas Andinas de Literatura Latino Americana*, Plural Editores, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación Universidad Mayor de San Andrés, La Paz-Bolivia, 1995.

LIENHARD, Martín, Circuitos de la voz andina, *Memoria: Jornadas Andinas de Literatura Latino Americana*, Plural Editores, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación Universidad Mayor de San Andrés, La Paz-Bolivia, 1995.

LÓPEZ, MAGUIÑA, Santiago, “Ciencia y universalidad en los mitos según Levi-Strauss”, en Gonzalo Espino Relucé (Comp.), *Tradición oral, culturas peruanas, una invitación al debate*, Fondo Editorial Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Letras y Ciencias Humanas UNMSM, Lima-Perú, 2003.

MARTÍNEZ, Javier, “Globalización: elementos para el debate. Una revisión”, Leonela Cucurella (Comp.), *Crítica de la razón globalizada*, Editorial Abya Yala, Quito - Ecuador, 2001, pág. 14. DE BEAUGRANGE, Robert, *Curso internacional: análisis del discurso en las ciencias sociales, la cultura y el territorio*, Instituto Caro y Cuervo, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá-Colombia, 2002.

MIRALLES-LUCENA, Rafael, “La prensa escrita ante el desafío de los nuevos medios”, *Comunicar: Revista Científica Iberoamericana de Comunicación y Educación*, año IX, No. 16, Andalucía, marzo de 2001, 131-139.

MIRES-ORTIZ, Alfredo, *Lo que cuento no es mi cuento: cultura andina y tradición oral*, Acku Quinde: asociación andina, Cajamarca-Perú, 1996.

MONCAYO GALLEGOS, Paco, *Plan Quito Siglo XXI – 2 estrategias de desarrollo del DMQ al 2025*, Quito, abril, 2004.

PASETA. Milagros, “Ni globalizados ni globalizadotes: las nuevas tecnologías de la comunicación como herramientas para el desarrollo”, *Comunicar: Revista Científica Iberoamericana de Comunicación y Educación*, año IX, No. 16, Andalucía, marzo de 2001, 13-24.

PERILLA, Carmen, “La colonización de América”, *Actas de Jornadas Andinas de Literatura Latinoamericana II*, Fondo editorial Cronolibros, Cusco-Perú, 2001.

QUINTANILLA-CORO, Víctor Hugo, “Memoria e imaginario social: de la oralidad a la escritura”, *Actas de Jornadas Andinas de Literatura Latinoamericana II*, Fondo editorial Cronolibros, Cusco-Perú, 2001.

REYES DE DEU, Lucía, “Aportes para el análisis del discurso identitario”, *Jornadas Andinas de Literatura Latinoamericanas Memorias 2*, Universidad Andina, Quito-Ecuador, 1999.

REYNOSO, César y PAULINELLI, María, “El activismo de la memoria: narrativa y prácticas sociales”, *Actas de Jornadas Andinas de Literatura Latinoamericana II*, Fondo editorial Cronolibros, Cusco-Perú, 2001.

RIVAS, Luz Marina, “La historia en el espejo, el discurso íntimo como discurso historiográfico”, *Actas de Jornadas Andinas de Literatura Latinoamericana II*, Fondo editorial Cronolibros, Cusco-Perú, 2001.

ROJO-VILLADA, Pedro, Antonio, *Prensa y sociedad de la información I (Convergencia y Diversificación de los Medios Impresos en la Nueva Era Digital)*, Editorial VisionNet, Madrid-España.

STUBBS, Michael, *Análisis del discurso. Análisis sociolingüístico del lenguaje natural*, _Versión española de Celina González, Alianza Editorial, Madrid-España, 1987, pp. 17–75.

TERRÓN DE BELLOMO, Herminia, “Aportes para el estudio del discurso oral andino”, *Jornadas Andinas de Literatura Latinoamericana Memorias 2*, Quito-Ecuador, 1999.

TOAQUIZA, Julio, Juliupak muskuykuna, Los sueños de Julio, Julio’s Dreams, 1ª Edición, Kuri Ashpa, Quito-Ecuador, 2007.

URBANO, Henrique, “Las tres edades del mundo. La idea de utopía y de historia en los Andes”, en Henrique Urbano (Comp.), *Mito y simbolismo en los Andes: la figura y la palabra*, Centro de estudios regionales andinos ‘Bartolomé de las Casas’, Cusco-Perú, 1993.

VAN DIJK, Teun, *Estructuras y funciones del discurso. Una introducción interdisciplinaria a la lingüística del texto y a los estudios del discurso*, traducción de Myra Gann y Marti Mur, 12ª Edición en español, Editorial Siglo XXI, México, 1998, pp. 9-42; 147-185.

VAN DIJK, Teun, *Texto y contexto. Semántica y pragmática del discurso*, traducción: Juan Domingo Moyano, 5ª Edición, Ediciones Cátedra, Madrid-España, pp. 29-46.

VEGA-CENTENO, Imelda, “Tradición oral, extirpación y represión”, en Henrique Urbano (Comp.), *Mito y simbolismo en los Andes: la figura y la palabra*, Centro de estudios regionales andinos ‘Bartolomé de las Casas’, Cusco-Perú, 1993.

VICH, Víctor y ZAVALA, Virginia, *Oralidad y poder: herramientas metodológicas*, 1ª Edición, Grupo Editorial Norma, Bogotá-Colombia, 2004.

VIERECK, Roberto, “Mestizaje, traducción y tensión en Hispanoamérica”, *Jornadas Andinas de Literatura Latinoamericana Memorias 2*, Universidad Andina Simón Bolívar, Quito-Ecuador, 1999.

Páginas web:

http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0071-17132001003600010&script=sci_arttext

(2008/11/21)

http://es.wikipedia.org/wiki/Teor%C3%ADa_cr%C3%ADtica

(2008/11/21)

<http://www.ovpm.org/es/ecuador/quito>

(2009/05/20)